

Textos de la predicación oral de san Josemaría Escrivá en *Crónica*, enero-junio 1970.

LUIS CANO

Abstract: *En estas páginas se recogen fragmentos inéditos, revisados y autorizados por san Josemaría para uso de los miembros del Opus Dei, de las charlas que tuvo con un variado número de personas, de enero a junio de 1970. En ellas trató de temas muy diversos, relacionados con la vida espiritual y la situación del mundo y de la Iglesia.*

Keywords: *San Josemaría Escrivá – Opus Dei – Predicación – Textos inéditos*

Extracts from the Oral Preaching of Saint Josemaría Escrivá in *Crónica*, January-June 1970: *These pages contain unpublished extracts, revised and authorized by Saint Josemaría for the use of the members of Opus Dei. These texts are taken from the talks he gave to a variety of people from January to June 1970. In these talks, he addressed a wide range of topics related to the spiritual life and the situation of the world and the Church.*

Keywords: *Saint Josemaría Escrivá – Opus Dei – Preaching – Unpublished Texts – 1970*

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN DE TEXTOS DE LA PREDICACIÓN ORAL

De las palabras que san Josemaría Escrivá pronunció en público se conservan testimonios abundantes y variados, como filmaciones, grabaciones en audio, transcripciones mecanografiadas, apuntes manuscritos, etc¹. De ese con-

¹ Para más detalles, ver la introducción al volumen Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *En diálogo*

junto, solo una parte de las transcripciones fue revisada por él, para componer homilias y otros escritos, o también para que esas palabras suyas se utilizaran en publicaciones destinadas a la formación espiritual de los miembros del Opus Dei.

Una parte de esos fragmentos revisados apareció en las revistas dirigidas a los miembros del Opus Dei –*Crónica*, para los varones, y *Noticias*, para las mujeres–, en *Meditaciones* –una colección destinada a facilitar la oración día por día–, o en volúmenes especiales, preparados con ocasión de los viajes de catequesis de san Josemaría en diversos países. Ese material revisado personalmente por Escrivá, o por lo menos autorizado por él, se fue haciendo cada vez más abundante en los últimos años de su vida.

Al haber tenido solamente una circulación privada, aunque amplia, se puede decir que esos párrafos permanecen todavía técnicamente inéditos, esperando el momento en que serán editados críticamente en la Colección de Obras Completas de Escrivá de Balaguer. Lo que presentamos en estas páginas es un adelanto de ese trabajo, a modo de muestra.

Para realizarlo, hemos empleado la misma metodología que ya ha sido utilizada en la primera edición crítica de textos inéditos de la predicación de san Josemaría². En primer lugar, hemos confrontado las fuentes –aunque las problemáticas textuales aquí son muy escasas– y examinado el material preexistente, cuando se conserva. A la vez, hemos anotado el texto con algunas explicaciones breves para facilitar su lectura, especialmente si los lectores no están familiarizados con el vocabulario, las enseñanzas o la biografía del fundador del Opus Dei.

En estas páginas recogemos fragmentos revisados de la predicación de san Josemaría desde enero a junio de 1970. Los motivos de esta acotación cronológica son varios. En primer lugar, en 1970 las publicaciones dirigidas a los miembros del Opus Dei reprodujeron una cantidad inusitada de palabras de san Josemaría. Hasta ese momento, se habían ido incluyendo ya bastantes enseñanzas suyas, pero siempre teniendo que vencer a duras penas la resistencia del Fundador; en 1970, aumentaron los pasajes, hasta llegar, en el mes de diciembre, a publicar el primer editorial enteramente compuesto por palabras de Escrivá³. Desde ese momento, comenzaron a incluirse, con alguna frecuencia, pasajes largos, procedentes de meditaciones o tertulias, a modo de editorial.

con el Señor, edición crítico-histórica preparada por Luis CANO y Francesc CASTELLS, Colección de Obras Completas de Josemaría Escrivá, Roma-Madrid, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2017 (en adelante DcS-OC), pp. 3-61; cfr. José Antonio LOARTE, *La predicación de san Josemaría. Descripción de una fuente documental*, SetD 1 (2007), pp. 221-232; ID., *Predicación de san Josemaría*, en José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma-Burgos, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Monte Carmelo, 2013 (en adelante DSJ), pp. 1004-1007.

² Cfr. DcS-OC, pp. 33-34, 42-46, 50-52.

³ Cfr. *ibid.*, pp. 52-53.

Para los miembros del Opus Dei, entonces y ahora, las palabras de san Josemaría constituían un tesoro espiritual, y los utilizaban profusamente para la formación y la oración personal. Los que aparecían en *Crónica* y *Noticias* tenían un tono íntimo y familiar, y transmitían lo que *el Padre* –como se llama familiarmente a quien preside el Opus Dei– estaba diciendo en esa época. Para una institución como la Obra, que valora mucho la unión con quien hace cabeza, las palabras de Escrivá eran seguramente la parte más leída de esas revistas.

El año de 1970 fue también especial por la cantidad de palabras de san Josemaría que aparecieron en *Crónica* y *Noticias* con ocasión del viaje que el Fundador realizó a México en el mes de mayo. Su intención principal era visitar el santuario de la Virgen de Guadalupe, en el contexto de una intensa serie de peregrinaciones a lugares marianos que estaba realizando en ese periodo, para rezar por intenciones apremiantes. Pero el viaje se convirtió también en su primera experiencia de “catequesis” masiva. Fue tal la extensión de los fragmentos de su predicación que se recogieron, que se decidió realizar un volumen monográfico aparte, que no editamos aquí.

Por lo que respecta a las fuentes, nos hemos limitado a una sola: *Crónica*, la revista de la sección de varones. El motivo de esta acotación es la homogeneidad que presentan los textos, aunque hay que advertir que muchos de ellos aparecieron también en *Noticias*, la revista de las mujeres, y viceversa. Cuando esto sucede, incluimos la correspondiente referencia.

Las cuestiones textuales son pocas, porque la identificación de la lección canónica no plantea dudas. La única cuestión reseñable es el hecho de que algunos párrafos salieron repetidos varias veces, incluso en el mismo año, y a veces presentan pequeñas diferencias entre sí. El motivo es que cuando, por cualquier razón, le volvían a pasar a san Josemaría un texto para que lo revisara, con alguna frecuencia introducía pequeñas mejoras de redacción o lo cambiaba para adaptarlo al contexto en que se lo presentaban. Esto ha generado varias versiones. Hemos procurado indicar esas variantes y compararlas, cuando se trata claramente de pasajes repetidos.

También hemos examinado las transcripciones en bruto que se conservan. Aunque no consistan propiamente en fuentes del texto, pues son un material pre-textual, en algunos casos permiten comprender mejor el contexto en que las palabras de san Josemaría fueron pronunciadas originalmente. No se conservan, en cambio, las versiones intermedias, corregidas a mano por él, que seguramente eran destruidas cuando salía de la imprenta el correspondiente número de *Crónica* o *Noticias*.

En su gran mayoría, los fragmentos que presentamos proceden de alguna transcripción o grabación que se encuentra en AGP. En varios casos no ha sido posible encontrar la transcripción. Es probable que existan y que se encuentren fuera de sitio, porque la datación de algunas de estas transcripciones es difícil

de realizar, o se les ha atribuido una fecha errónea; hay que tener en cuenta que esta parte de AGP requiere todavía una profunda investigación para ordenar y clasificar el abundante material que existe. De todas formas, es muy probable que no se haya logrado encontrar su origen, simplemente porque fueron escritos para la ocasión. En estos casos, la única referencia documental es el lugar de publicación.

Las palabras de san Josemaría aparecían en diversos artículos de *Crónica*. Ante todo, cada número se abría con una breve exhortación de Escrivá, bajo el título “Del Padre”. Después venía el editorial, dedicado a un tema relacionado con la vida cristiana en general, el espíritu del Opus Dei o su historia; otra sección que nunca faltaba en esta época era “Vida de Jesús”, en la que se comentaba un texto del Evangelio. En estas secciones se solían incluir fragmentos más o menos extensos de los escritos o de la predicación de san Josemaría, antigua o reciente. Un tipo de artículo habitual era el que recogía los últimos sucesos y noticias de Roma (por ejemplo, “Dos momentos junto al Padre”, en *Crónica* 1970, pp. 70-76) o algún viaje de san Josemaría (por ejemplo, “La romería del Padre”, en *Crónica* 1970, pp. 501-512), donde también se incluían pasajes de sus tertulias o meditaciones. La mayor parte de la revista estaba dedicada, sin embargo, a los llamados artículos narrativos, en los que cada cual contaba variadas noticias de su país de origen y aquí era más raro encontrar citado algún párrafo de Escrivá, que generalmente era muy breve (como sucede en “Desde la radio”, en *Crónica* 1970, p. 25).

Una parte de las palabras de san Josemaría apareció en artículos que *Crónica* dedicaba a las reuniones que Escrivá tenía con las personas que vivían en Villa Tevere, la sede central del Opus Dei, con grupos de estudiantes que pasaban unos días en Roma, etc. Otros párrafos aparecen, en cambio, fuera de su contexto original. Es el caso, por ejemplo, de palabras provenientes de una meditación o de una tertulia de cualquier año, que se empleaban como citas dentro de un editorial o de un artículo de la serie “Vida de Jesús”, por ejemplo. Entonces sus palabras se adaptaban al contexto en que iban a aparecer y se las privaba de particularidades, por ejemplo de género, de modo que sirvieran para todos y en cualquier tiempo.

Junto al material procedente de la predicación, en esos artículos se incluían también citas de otras obras suyas, publicadas o no, como las *cartas* del fundador y sus homilías. Esas frases no las recogemos aquí porque han sido ya editadas o lo serán en la Colección de Obras Completas de san Josemaría, en sus distintas series. No debe extrañar, por tanto, que, en algún editorial de varias páginas, en donde se solían incluir muchas frases de Escrivá, la parte inédita que presentamos aquí sea muy breve, o que incluso, como sucede en el editorial de mayo de 1970, no haya ninguna.

Quando nos ha parecido necesario, hemos puesto una entradilla en cursiva que explica el contexto de las palabras de san Josemaría. Las hemos dispuesto

por orden de aparición en *Crónica*, indicando el artículo en el que se incluyeron. Esta ordenación presenta la ventaja de apreciar los temas que trataba san Josemaría en un momento histórico determinado o que deseaba comunicar a los miembros del Opus Dei. Al mismo tiempo, se percibe la variedad de sus enseñanzas y, en el caso de las reuniones en Villa Tevere, nos transmiten el clima que reinaba a su alrededor. Como se verá, su extensión es muy distinta también: hemos querido recoger todas las frases, incluso las más breves que pronunció.

Las incidencias críticas se colocan en nota a pie de página. Se separan del resto de la nota por tres rayas verticales |||. En caso de que haya más de una anotación crítica, sobre un mismo párrafo, cada una se separa por medio de dos rayas verticales ||. La variante preferida se coloca en primer lugar, seguida de la abreviatura de su fuente en cursiva. Después hay un corchete derecho y a su derecha la versión deseada, con la indicación de su fuente. En caso de que haya más de una variante deseada, se separa cada una por una raya vertical |.

Las abreviaturas utilizadas en el aparato crítico son: *Cro* = *Crónica*; *Not* = *Noticias* seguidos del año y las paginas; *Med* = volúmenes de *Meditaciones*.

CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS PALABRAS DE SAN JOSEMARÍA

Aunque no todas las palabras de san Josemaría que recogemos aquí proceden de 1970 o de finales de 1969 –en los editoriales y otros artículos de tema doctrinal se solían utilizar citas de cualquier época– sí se puede decir que todas se incluyeron en *Crónica* con la intención de orientar a los miembros del Opus Dei en unas circunstancias históricas concretas. ¿Cuáles eran?

En los últimos años de la década de los sesenta, especialmente después de 1968, el mundo y la Iglesia atravesaban un terremoto cultural bien conocido. En ámbito católico se ha hablado de la “crisis postconciliar”, por referencia a la situación que vino a crearse durante y después del Concilio Vaticano II (1962-1965), por más que esta terminología resulte pobre –a mi modo de ver– pues parecidas dificultades atravesaron las demás confesiones cristianas, que poco o nada habían tenido que ver con el Concilio⁴.

Sea cual sea el origen y las características de ese fenómeno complejo, que afectó a la religiosidad y al estilo de vida de millones de personas, hay una serie de manifestaciones a las que el fundador del Opus Dei se refiere en estos pasajes de 1970, aunque sin detenerse demasiado en ellas. Por ejemplo, el confusionismo doctrinal entre teólogos y pastores; la actitud de rebeldía frente a la autoridad jerárquica y al Magisterio, también llamada “contestación”; los experimentos

⁴ Cfr. Hugh McLEOD, *The religious crisis of the 1960s*, Oxford – New York, Oxford University Press, 2007.

litúrgicos mal llevados, que a veces degeneraron en abusos e irreverencias contra los sacramentos, especialmente la Eucaristía, o en abandonos y desusos como en el caso de la Confesión; la situación del clero y de los religiosos, con un aumento desusado de abandonos y una caída vertiginosa del número de seminaristas y novicios...⁵.

Junto a estos problemas, pesaban en el alma de san Josemaría los recelos e incomprendiones que dificultaban sus relaciones con la Curia vaticana, especialmente con la Secretaría de Estado⁶. Una tesitura delicada, agravada por la situación canónico-institucional del Opus Dei, que todavía no había sido resuelta satisfactoriamente para san Josemaría y que estaba amenazada por la constitución de una comisión especial vaticana para reformar los estatutos de la Obra a sus espaldas. En esas circunstancias, convocó un Congreso General Especial en 1969, cuyos trabajos estaban en marcha en 1970⁷.

También los problemas del mundo le afligían, especialmente los morales, como la falta de paz, el avance del marxismo y el materialismo práctico, y los planteamientos derivados de la “revolución sexual” del 68, con su apertura al permisivismo en diversos órdenes y su contribución a la desestabilización familiar. También de ellos hay eco en sus palabras a lo largo de 1970.

Aunque estos sucesos influyeron profundamente en la vida del fundador del Opus Dei, como ponen de manifiesto abundantes testimonios –tanto en biografías y semblanzas como en recuerdos escritos por personas que convivieron con él durante ese tiempo– llama la atención la serenidad con que alude a ellos, como podrá comprobarse en estas páginas. Parece claro que Escrivá no quiere transmitir a los miembros del Opus Dei una actitud de crítica amarga o queja. Tal vez, al pasar del lenguaje oral al escrito haya querido suavizar algunos desahogos, pero en cualquier caso sorprende encontrar en él continuas exhortaciones a la alegría, al optimismo, a mantener la serenidad en esas circunstancias, a

⁵ Pablo VI hablaba, precisamente en 1970, de que «la verdad cristiana sufre hoy día sacudidas y crisis pavorosas. Hay quienes no soportan la enseñanza del magisterio (...) hay quien busca una fe fácil, vaciándola, la fe íntegra y verdadera, de aquellas verdades que no parecen aceptables para la mentalidad moderna (...); otros buscan una fe nueva, especialmente acerca de la Iglesia, intentando acomodarla a las ideas de la sociología moderna y de la historia profana» (Audiencia del 20-V-1970, en *Insegnamenti di Paolo VI*, VIII [1970] p. 520, la traducción es nuestra). En 1968, la publicación de la encíclica *Humanæ vitæ* desencadenó una oposición frontal entre algunos representantes de la llamada “contestación” teológica. Cfr. Leo SCHEFFCZYK, *Responsabilità e autorità del teologo nel campo della teologia morale: il dissenso sull'enciclica 'Humanæ vitæ'*, “*Humanæ vitæ*” 20 anni dopo: atti del II Congresso internazionale di teologia morale, Roma, 9-12 novembre 1988, Milano, Ares, 1989, pp. 273-286; cfr. Ralph MCINERNEY, *What Went Wrong with Vatican II. The Catholic Crisis Explained*, Manchester, Sophia Institute Press, 1998, pp. 60-64.

⁶ Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. III, Madrid, Rialp, 2003, pp. 630-636. En adelante citamos esta obra como VdP, indicando el número del volumen.

⁷ Cfr. VdP, vol. III, pp. 572-582.

permanecer fuertes en la fe, con una fidelidad a Dios más fuerte, aunque no deje de notarse el dolor que todo eso le producía.

Su reacción es hablar de la necesidad de aumentar la intimidad con Jesús, de cultivar la vida contemplativa y el amor a la humanidad de Cristo. También exhorta a menudo a reforzar la lucha interior, para lograr la paz que falta en las conciencias y alcanzar también el cese de las conflagraciones y violencias en el mundo. Recomienda especialmente la humildad, el olvido de sí y la obediencia –actitudes estrechamente ligadas–, y una actitud de arrepentimiento personal, acompañada de un deseo de desagraviar a Dios. Además pide oraciones, en unidad con sus intenciones, por la superación de esos problemas. Son temas que encontramos también en otros textos de esos años⁸. Hay una referencia a los cambios litúrgicos, a los que se refiere con plena sumisión a la autoridad de la Iglesia. También habla de un clima de sensualidad, inusitado hasta entonces –como sabemos, propiciado por el “mayo del 68”–, que le parecía peligrosamente mezclado con una extensa confusión doctrinal. Defiende la confesión y el celibato sacerdotal, y acusa a ciertos que se llaman a sí mismos progresistas, de defender herejías antiguas. También se refiere a la situación en Holanda, particularmente representativa de las dificultades de este periodo⁹.

Además de hablar, el fundador del Opus Dei tomó una serie de resoluciones prácticas –en parte debidas a esta situación y en parte no, aunque quizá aceleradas por ella– de las que hay eco en estas páginas. En 1970 dieron comienzo las obras del nuevo santuario de Torreciudad¹⁰, impulsadas por Escrivá, y en abril de ese año, como se recoge en estas páginas, realizó una peregrinación a ese lugar mariano, ligado a la devoción de sus padres y a su propia curación de una grave enfermedad en su infancia. Quiso realizar una parte del trayecto a pie, como manifestación de penitencia.

Esa peregrinación –y en parte quizá la realización del propio santuario– son ecos de su oración por la situación de la Iglesia, de la Obra y del mundo. Inmediatamente después se dirigió al Santuario de Fátima, como veremos, donde de nuevo se descalzó y pidió por esas intenciones que sentía apremiantes. En el mes de mayo decidió viajar a México para rezar ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, cruzando por primera vez el Atlántico.

⁸ Cfr. DcS-OC.

⁹ Entre otros problemas, la publicación del *Nuevo catecismo holandés* (1966) había provocado no poco revuelo, por las afirmaciones ambiguas sobre temas como la Eucaristía y la Misa como sacrificio, el pecado original, la concepción virginal de Jesús y otros puntos de la doctrina moral y dogmática. Una comisión cardenalicia, instituida por Pablo VI, decidió el 15 de octubre de 1968 que se corrigieran: cfr. AAS 60 (1968), pp. 685-691.

¹⁰ Cfr. Martín IBARRA BENLLOCH – Manuel GARRIDO GONZÁLEZ, *San Josemaría Escrivá y el Santuario de Torreciudad*, Torreciudad, Patronato de Torreciudad, 2003.

Su preocupación por la formación sacerdotal en la tesitura eclesial que conocemos se desplegó en otras dos iniciativas que también se mencionan aquí. En primer lugar, la erección de la facultad de Teología de la Universidad de Navarra¹¹, a finales de 1969, y la construcción de la nueva sede del Colegio Romano de la Santa Cruz –cuyo proyecto estaba realizándose precisamente en 1970–, dirigido a los futuros sacerdotes del Opus Dei y a profesores laicos, formados tanto en el espíritu de la Obra como en las ciencias eclesiásticas.

Otra cuestión que aletea en sus palabras es la libertad en las cuestiones políticas de que gozan los miembros del Opus Dei. Resalta que la Obra no tiene finalidad política alguna ni se encuentra alineada en una determinada posición o en apoyo de un régimen. Su amor a la libertad y su rechazo del clericalismo –querer imponer una opción política concreta allí donde la Iglesia deja libertad de actuación a los católicos– se tuvo que expresar con claridad en esos años en los que pesaba sobre el Opus Dei la presión de quien deseaba que desde el vértice se dieran particulares consignas a algunos miembros que desempeñaban cargos públicos y políticos en España, y las acusaciones de ser una de las tantas “familias” del régimen franquista, aunque no se expliciten estos detalles¹².

Luis Cano. Secretario y miembro ordinario del Istituto Storico San Josemaría Escrivá. Licenciado en Derecho y doctor en Teología. Su campo de investigación, además del Opus Dei y su fundador –en especial su predicación y escritos–, es la historia de la devoción al Sagrado Corazón y a Cristo Rey. Es profesor de Historia de la Iglesia en el segundo milenio en el Istituto di Scienze Religiose all'Apollinare (Roma). Recientemente ha publicado la edición crítica de cuatro largas cartas inéditas de san Josemaría (*Cartas* (I), Madrid, Rialp, 2020).

e-mail: lucano@isje.org

ORCID iD: 0000-0002-3314-9122

¹¹ El 1 de noviembre de 1969 la Congregación para la Educación Católica, con la expresa aprobación de Pablo VI, erigió la Facultad de Teología a partir del Instituto de Teología que funcionaba en Pamplona desde 1967. Cfr. Josep-Ignasi SARANYANA, *La Facultad de Teología de la Universidad de Navarra en su contexto (1966-1972)*, «Scripta Theologica» 49 (2017), pp. 557-594.

¹² Cfr. Jaume AURELL, *La formación de un gran relato sobre el Opus Dei*, SetD 6 (2012), pp. 235-294.

EDICIÓN DEL DOCUMENTO

1. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,5*

Os mando a todas partes del mundo con un complejo de seguridad –de *superioridad*–, porque es Dios Nuestro Señor quien quiere que hagáis esa labor. Convinceos de eso, haced la oración por vuestra cuenta con estas palabras que ahora os estoy diciendo. Pensad: yo valgo poco, yo puedo poco, yo no tengo medios. Quizá la Obra –en esa Región– no tiene medios tampoco, pero *omnia possum in eo qui me confortat!*¹³ ¡Adelante! Adelante con una tozudez, que es santa y que se llama en lo espiritual, perseverancia: ya veis que el *complejo de superioridad* nace de la humildad, de saberse nada y contar con la gracia divina¹⁴.

Mariano
Roma, enero de 1970

2. Textos varios aparecidos en el editorial, titulado “Las intenciones del Padre”, en *Cro1970,7-15*¹⁵.

Estad siempre unidos a mis intenciones y a mi oración. Ofreced todo vuestro trabajo, vuestros rezos, vuestra salud, vuestro sueño y, si tenéis alguna pequeña molestia, ofrecedla también. Ofreced todo, todo, y ¡adelante! Todo irá muy bien siempre¹⁶.

* * *

De este modo, la unidad será cada vez más apretada y la labor siempre más fecunda: más grande nuestra alegría y más íntima nuestra unión con Dios¹⁷.

¹³ *Flp* 4,13.

¹⁴ Como en otros textos de esta sección, la fuente es la misma publicación.

¹⁵ La mayoría de los textos de san Josemaría incluidos en este editorial proceden de una meditación del 1 de abril de 1962, en el Domingo IV de Cuaresma (*Laetare*). No los incluimos aquí porque están editados ya en *En diálogo con el Señor*, OC,V/1, pp. 158-168.

¹⁶ El texto procede de una tertulia del 10 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691110, p. [4]. Había aparecido ya en *Cro1969,1116*, con una variante que nos muestra el contexto de sus palabras: se está refiriendo a la oración por “su intención”, es decir la *intención especial* o *sine die* acerca de la realidad institucional del Opus Dei. En esos años, su oración por ese motivo era muy intensa. ||| Estad siempre unidos a mis intenciones y a mi oración. *Cro1970,14*] Os pido que os unáis siempre mucho a mi intención. *Cro1969,1116*. El texto apareció otra vez en *Cro1972,984* sin variantes y en *Not1970,3,13*.

¹⁷ El texto fue recogido textualmente una segunda ocasión en *Cro1972,984* sin variantes y en *Not1970,3,13*, unido al anterior, que procedía de la tertulia del 10 de noviembre de 1969.

3. Textos varios, en un artículo titulado “Décimo aniversario de Villa Tevere” en *Cro1970,16-24*.

*Refiriéndose a un episodio, sucedido con ocasión de la colocación de la última piedra de Villa Tevere, cuando no encontró las preces adecuadas en el Ritual Romano para esas ocasiones*¹⁸:

Por lo tanto, vamos a hacer otra cosa. Comenzaré haciendo la señal de la Cruz, rezaremos el *Te Deum*, después la oración de acción de gracias, y luego la bendición *signo crucis*; y hemos terminado. Se leerá el acta y por la tarde, en Santa María¹⁹, don Álvaro dirigirá la meditación y os dará la bendición con el Santísimo²⁰.

4. Breve texto incluido en un artículo titulado “Desde la radio”, en *Cro1970,25*

A un presentador de música moderna en una emisora de radio sevillana, durante una tertulia del 2 de octubre de 1968 en Pozoalbero (Sevilla):

¡Qué profesión más bonita tienes, hijo mío, y cuánto bien puedes hacer!²¹.

5. Textos varios en un artículo titulado “Dos momentos junto al Padre”, en *Cro1970,70-76*

Refiriéndose al mural y a las baldosas de la Galleria della Campana, en Villa Tevere, la sede central.

Mis hijos procuran no apoyarse, ni poner las manos encima; por eso está como el primer día.

Ahora ya no se fabrican baldosas como éstas. A nosotros nos salieron muy baratas.

Ahora, hasta que esté terminada la sede definitiva del Colegio Romano, vivís un poco incómodos, pero tenéis que amar esas incomodidades²².

¹⁸ El episodio está contado en VdP, vol. III, pp. 274-275.

¹⁹ En el oratorio de Santa María de la Paz, hoy iglesia prelatia, en Villa Tevere, viale Bruno Boozzi 75, Roma.

²⁰ *Cro1970,16*. Las palabras proceden de una tertulia del 9 de enero de 1960. La transcripción completa se encuentra en AGP, A4, 77-1, t600109. Existen dos transcripciones, el párrafo se encuentra en la “A 97”, p. [1].

²¹ *Cro1970,25*.

²² *Cro1970,71-72*. No hay transcripción de estas palabras.

A un sacerdote que subía una escalera con rapidez, en Villa Tevere.

¿Dónde vas tan rápido, hijo mío?²³. [Le contestó que iba a hacer oración]. Ve, hijo mío. Ve a rezar, que es lo primero. Y pide esta tarde en la oración por mi intención especial, para que el Señor haga una de las suyas, para que se note que es Él²⁴.

Al comenzar la tertulia del 30 de noviembre de 1969, a la que pertenecen la mayoría de los textos de ese artículo, dijo:

Estaba deseando venir. Pero estoy atado de la mañana a la noche. ¿No salís a la calle?²⁵.

A uno de Estados Unidos, que le dijo que esperaban ocho peticiones de admisión en el Opus Dei, para el 8 de diciembre, le respondió sonriendo:

En tu tierra, que es un país tan grande, deberían *pitar* ochocientos cada tres meses²⁶.

A un austríaco, en otra ocasión, el 2 de octubre de 1969, le dijo:

¡Qué bonita es Viena! En Austria yo espero una auténtica revolución: muchas vocaciones, hijo mío. Si no, voy, y te doy una zurra²⁷.

A uno que le dijo que en su país habían pedido la admisión varias personas recientemente:

Reza por ellos para que perseveren, porque los primeros momentos de la vocación son como los primeros momentos del andar. Se cae uno de bruces con facilidad. Tú les puedes ayudar mucho²⁸.

A uno que se incorporaba en esos momentos a la tertulia:

²³ *Cro1970,72*. No hay transcripción de estas palabras.

²⁴ *Cro1970,72*. No hay transcripción de estas palabras. Ver nota 16. Cfr. Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei, historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1990, cap. 9.

²⁵ *Cro1970,73*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [1]. Algunos domingos por la mañana los que vivían en Villa Tevere renunciaban a salir a dar un paseo o a hacer deporte para no perderse la ocasión de estar con san Josemaría, cuando intuían que había buenas probabilidades de que bajara a la sala de estar para estar un rato con ellos, como sucedió en esta ocasión.

²⁶ *Cro1970,73*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [1]. «*Pitar*»: modo coloquial de referirse a la petición de admisión en el Opus Dei.

²⁷ *Cro1970,73*. Tertulia del 2 de octubre de 1969, en AGP, A.4, 81.1, t691002.

²⁸ *Cro1970,73*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [4].

Estás muy delgado, hijo mío; ¿o es que tienes mucho pelo?²⁹.

En relación a un viaje reciente a la Universidad de Navarra, donde se acababa de erigir la Facultad de Teología:

Todo va muy bien, muy bien. Reuní a los periodistas para anunciarles la erección de la Facultad de Teología. Habrá *numerus clausus*. Conviene, porque si no, no se puede hacer nada. No quiere decir esto que dentro de diez años no haya más alumnos, pero ahora no se puede. De todos modos, nunca serán legión. ¿Está claro?... No somos clasistas. Lo somos en el sentido de que los que no tienen dinero encuentran más facilidades para estudiar en la Universidad de Navarra. Los que tienen dinero pagan muy a gusto³⁰.

Pidió a Salvador (Boro) Pérez, que hiciese un dibujo de Miguel Ángel Picón, que lucía una espléndida barba:

El modelo es majo, ¿eh?³¹.

En la misma tertulia del 30 de noviembre de 1969, primer domingo de Adviento, en el que entran en vigor las nuevas normas litúrgicas, derivadas del Concilio Vaticano II³², dijo:

Esta mañana he hecho la oración con vuestros hermanos del Consejo General, a propósito de este cambio litúrgico. Y les he dicho: he de comenzar afirmando que, en la base más íntima del espíritu del Opus Dei, está el amor a la Iglesia y la veneración y el cariño al Romano Pontífice. En consecuencia, nosotros obedeceremos a la Iglesia y al Romano Pontífice. Yo que no soy tan joven –he cumplido cuarenta y un años³³ hace poco–, volveré a aprender a celebrar la misa. Poned empeño en obedecer filialmente.

Así que amaremos esta liturgia nueva, como hemos amado la vieja. Este es el espíritu bueno, ésta es la manifestación de nuestro amor al Romano Pontífice –he dicho *Romano Pontífice*–, y a la Iglesia de Dios³⁴.

En la misma ocasión dijo:

²⁹ *Cro1970,74*. No aparece en la transcripción de la tertulia del 30 de noviembre de 1969.

³⁰ *Cro1970,74-75*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [1].

³¹ *Cro1970,74*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [1].

³² El nuevo misal romano fue promulgado por san Pablo VI en la constitución apostólica *Missale Romanum* del 3 de abril de 1969, para entrar en vigor el 30 de noviembre, comenzando el año litúrgico con el primer domingo de Adviento.

³³ Lo afirmaba bromeando, aludiendo a los años que llevaba en el Opus Dei: su edad real en esos momentos era de 67 años.

³⁴ *Cro1970,75*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [2].

Hay que querer mucho a todos, y escarmentar en cabeza ajena. Y nosotros, en medio de la calle, no podemos perder la presencia de Dios, ni la mortificación de los sentidos, ni el conocimiento de nuestra flaqueza: así vivimos con la alegría de sabernos tan cerca de nuestro Padre Dios. Rezad, por tanto, para que en la Facultad de Teología de Pamplona se formen buenos sacerdotes: santos, piadosos, con doctrina segura.

Allí no habrá nunca una posición doctrinal única: con la necesaria prudencia y con sentido sobrenatural, cada profesor puede enseñar como le dé la gana. En lo verdaderamente opinable, pueden ir hacia la derecha o hacia la izquierda; yo les aconsejo que no vayan hasta el extremo, ni por la derecha, ni por la izquierda.

Pero en lo que no es opinable..., todos los católicos deben estar de acuerdo. Hemos prohibido, desde el comienzo, formar una escuela teológica: un grupo de opinión monolítico y uniforme. Prohibido expresamente desde el primer momento. ¡Viva la libertad!³⁵.

*Refiriéndose a Manuel Azaña (1880-1940), presidente del gobierno y después presidente de la II República española, político anticlerical que terminó por reconciliarse con Dios antes de morir*³⁶:

Si esa persona viviera y no estuviera arrepentida, y me llamara por teléfono, le invitaría a comer; ¿por qué no? ¿No comía el Señor con los publicanos y pecadores? Le acusaban de esto los fariseos³⁷. Yo recibo a todo el que viene a verme; menos en algunas temporadas, en las que tengo mucho trabajo y no estoy para nadie. Y no tengo por qué hacer excepción con unos o con otros.

De modo que mi política es no hacer política; defender la libertad de mis hijos y también de los que no son del Opus Dei; si no, no podría defender la nuestra. No deis crédito nunca a quienes pretendan enredar a la Obra en cuestiones políticas o económicas. *A priori*, podéis decir que es mentira: con certeza plena, absoluta³⁸.

³⁵ *Cro1970,75*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, pp. [2-3].

³⁶ Manuel Azaña había sido considerado un prototipo de político anticlerical, por sus actuaciones durante la Segunda República española. Por eso la noticia de su conversión antes de morir en el exilio, al acabar la Guerra Civil española, fue tomada por algunos como un bulo difundido por la propaganda franquista. En realidad, según varios testigos allegados, entre ellos su viuda y mons. Pierre-Marie Théas, el obispo de Montauban, que le atendió en sus últimos momentos, Azaña nunca había perdido del todo la fe y se reconcilió con Dios en punto de muerte, recibiendo los sacramentos. Un resumen de la cuestión en Federico SUÁREZ VERDEGUER, *Manuel Azaña y la guerra de 1936*, Madrid, Rialp, 2000, pp. 176-189.

³⁷ Cfr. *Mc* 2,15; *Mt* 9,9.

³⁸ *Cro1970,76*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [4].

En relación a las Escuelas Familiares Agrarias (EFAs), una labor social que estaba comenzando por entonces en España, impulsada por algunos miembros del Opus Dei, junto a otras personas³⁹, dijo:

Con esas Escuelas Agrarias que se están extendiendo por toda España, va habiendo muchos Agregados campesinos. Y también vuestras hermanas han comenzado esa labor. La finalidad es preparar a los campesinos y a las campesinas de manera que puedan mejorar social y económicamente; y ése es el anzuelo para darles el espíritu cristiano. Les preparan para que sean buenos padres y madres de familia, para que amen la tierra y puedan sacar mucho más partido de ella, viviendo así con una comodidad que hasta ahora no tenían.

Una de las labores que se harán en Torreciudad⁴⁰ será la culminación de todo esto. Habrá un edificio para alojar a personas procedentes de todas esas Escuelas, que estarán allí un poco de tiempo, para perfeccionar esa preparación espiritual y humana⁴¹.

Acerca de la imagen de la Virgen de Torreciudad:

La imagen de la Virgen se está remozando; le están quitando todas las capas de pintura que se pusieron a lo largo de los siglos; con cada capa que le quitan, aparecen detalles estupendos de la escultura⁴².

Le preguntaron si la imagen estaría recubierta de oro:

Eso cuesta poco, porque la imagen es pequeña y la lámina muy delgada. Allí no habrá ninguna riqueza que atraiga a los ladrones. No se trata de poner riqueza, sino de poner amor. Aunque se emplearán materiales nobles⁴³.

³⁹ San Josemaría advirtió la necesidad de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los habitantes del medio rural que, en los años 60 en España, eran bastante precarias. Joaquín Herreros Robles y Felipe González de Canales, con la ayuda de otros profesionales, conocieron que Escrivá esperaba poner en marcha algo que fuera un sólido apoyo a la familia rural y una contribución a su formación, su preparación profesional, su bienestar y su vida cristiana. En 1962, pusieron las bases de este proyecto, inspirándose en las Maison Familiale Rurale francesas. En 1967, en Lora del Río y en Brenes (Sevilla), se instalaron las dos primeras Escuelas Familiares Agrarias. Cfr. Jesús CARNICERO Díez, *Roturar y sembrar. Así nacieron las Escuelas Familiares Agrarias (EFA)*, Madrid, Rialp, 2005; Rafael SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Una pedagogía para el desarrollo rural: los CPR-EFAS*, «Anales: Anuario del centro de la UNED de Calatayud» 9 (2001), pp. 129-150.

⁴⁰ Se refiere al santuario mariano que el fundador del Opus Dei estaba promoviendo cerca de El Grado, en su tierra natal. Además del templo, se realizaron casas para retiros espirituales y actividades de formación cristiana, junto a diversas labores sociales destinadas a la promoción de la mujer en la comarca, y otras para campesinos, como la EFA "El Poblado". Cfr. Martín IBARRA BENLLOCH, *Torreciudad*, en DSJ, pp. 1198-1202.

⁴¹ *Cro1970,76*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [5].

⁴² *Cro1970,76*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [5].

⁴³ *Cro1970,76*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [5].

Le pidieron que contara algo de la historia de la imagen:

La imagen es del siglo XII. Allá iban peregrinaciones de diversas naciones de Europa, sobre todo de Francia y España.

Durante la guerra civil un hermano del capellán envolvió la imagen en un capazo y la metió en una gruta. Aquello costó la vida al sacerdote, porque al no encontrar la Virgen lo mataron. Cuando acabó la guerra, el que la había escondido dijo dónde se encontraba el escondite, y fue un alivio para todos aquellos pueblos. Estaban entusiasmados de que no la hubieran descubierto los comunistas. Allí está y allí estará⁴⁴.

6. Textos varios en un artículo de la serie “Vida de Jesús”, titulado “Los Doce Apóstoles”, en *Cro1970,81-82*, *Not1970,34-35*.

Volved los ojos al Santo Evangelio, a los apóstoles del Señor, inútiles, egoístas e ignorantes, ni vosotros ni yo los hubiéramos escogido para ese oficio⁴⁵.

* * *

Hemos venido a entregarnos del todo, sin regateos; y no sólo porque nos haya dado la gana, sino porque Él nos llama por nuestro nombre, como a los primeros Doce: *ego vocavi te nomine tuo*⁴⁶.

Hijo mío, estás viendo a los Apóstoles junto a Cristo: a Juan, un adolescente que viene a darse con toda la fuerza de su vida limpia, y a esos otros hombres que vienen de lejos; que, cuando vieron brillar los ojos del Señor –a la orilla del lago o en el banco de los tributos–, cuando oyeron aquel *veni, sequere me*⁴⁷, lo dejaron todo para seguirle siempre.

Uno dejó la barca y las redes; otro, el dinero que manejaba; aquél, los padres; el de más allá, los hijos... Y junto a Cristo está incluso, y con llamada especial, un apóstol, Judas, que no es digno de llamarse Apóstol. ¿No te da alegría, hijo mío, contemplar estas escenas del Santo Evangelio?

A mí se me llena el alma de ilusión, cuando veo que todos podemos acercarnos a Cristo con confianza, y correr a su vera, arrastrando nuestras miserias, y sentirnos seguros a su lado. Late en este pasaje de la Escritura una llamada, una luz, una fuerza... ¡La misma que tú y yo hemos sentido! Porque el Señor quiere que, junto a su Omnipotencia, vaya nuestra flaqueza; junto a su luz, las tinieblas de nuestra pobre naturaleza. Nos busca para corredimir, con una moción precisa de la que no podemos dudar: porque tenemos, junto a mil razones, que otras

⁴⁴ *Cro1970,76*. Tertulia del 30 de noviembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691130, p. [6].

⁴⁵ *Cro1970,81*; *Not1970,216*.

⁴⁶ Cfr. *Is 43,1*.

⁴⁷ *Mt 19,21*.

veces hemos considerado, una señal externa: el hecho de estar trabajando con pleno entregamiento en su Obra, sin que haya mediado un motivo humano⁴⁸.

* * *

Hijo mío, dile al Señor, por tu cuenta, con un grito sin ruido de palabras que llegue hasta el Sagrario y hasta el cielo: Jesús, yo quiero en todo seguirte, y darme, y ser ese alma contemplativa que Tú buscas en tus hijos del Opus Dei: para encender el mundo en amores limpios, en cosas grandes, en tu servicio; para hacer dichosa a la humanidad entera, acercándola de verdad a Ti.

Tenemos que levantar el corazón al Señor y darle gracias, como se las darían aquellos Doce Apóstoles, quizá sin ruido de palabras⁴⁹.

7. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,99*.

Llenaos de seguridad, de fortaleza en la fe, de alegría. *Fortes in fide!* Contentos, tranquilos, serenos, optimistas pase lo que pase, porque el Señor no pierde batallas. Pero, para eso, Jesucristo necesita nuestra colaboración: quiere nuestra fidelidad, y quiere nuestro arrepentimiento cuando no hayamos sabido ser fieles.

Mariano
Roma, febrero de 1970.

8. Textos varios en el editorial titulado “14 de febrero de 1970”, en *Cro1970,100-107*

Hoy toda la Obra se llena de alegría. Toda la Obra, cada uno de sus socios, cada una de vosotras y cada uno de vuestros hermanos, dice al Señor: *Gratias tibi, Deus, gratias tibi!* Yo os aseguro que ha sido voluntad expresa del Señor –señalada en este día del año treinta– la razón por la cual existe la Sección femenina del Opus Dei: Él lo ha querido⁵⁰.

⁴⁸ *Cro1970,81-82; Not1970,216-217*. El texto procede de una meditación del 2 de octubre de 1956, en AGP, A.4, 68-2, m561002, de la que se conservan cuatro versiones de la transcripción y varias fichas parciales. El fragmento se encuentra en la p. 3 de la transcripción “A”. ||| del todo sin *Cro1970,81*] del todo, sin *Not1970,216*

⁴⁹ *Cro1970,82; Not1970,35*. También este párrafo procede de la meditación del 2 de octubre de 1956, en AGP, A.4, 68-2, m561002, Aparece en la transcripción “A”, p. 4. No incluimos aquí un párrafo que está publicado también en el editorial del siguiente número, en *Cro1970,107*, con algunas pequeñas variantes que lo perfeccionan: hemos preferido esa última lección, en cuyo aparato crítico hemos indicado las diferencias.

⁵⁰ *Cro1970,100; Not1970,97*. Con variaciones en *Not1955,2,25*. Meditación del 14 de febrero de 1955, en AGP, A.4, 67-3, m550214. De esta meditación se conservan dos transcripciones y algunas fichas. El párrafo recogido aquí se encuentra en la transcripción “A”, p. [1]. ||| Hoy toda la Obra *Cro1970,100*] Y toda la Obra *Not1955,2,25* || Toda la Obra, cada uno de sus socios, cada una de vosotras y cada uno de vuestros hermanos, dice al Señor: *Gratias tibi, Deus, gratias tibi!*

* * *

Hijas mías, yo quisiera que hoy os dierais cuenta de tantas cosas como el Señor, la Iglesia, la humanidad entera esperan de la Sección femenina del Opus Dei; y que, conociendo toda la grandeza de vuestra vocación, la améis cada día más. Decididas a ser el instrumento que el Señor necesita, con optimismo, con alegría, con sentido sobrenatural. Adelante, hijas mías, que el Señor espera mucho de vosotras; pero que se os meta bien en el corazón esto: no haremos nada si no somos santos⁵¹.

* * *

Agradeced al Señor que haya querido la Sección femenina del Opus Dei, que trabaja tan estupendamente y con tanto espíritu cristiano de servicio, en tantas naciones del mundo. Y el mejor modo de agradecerlo es estar contentos, tranquilos, serenos, equilibrados. Rezar, trabajar, sonreír y agradecer que, en la Obra, no estamos solos jamás. Si no nos aislamos, no estamos solos: no hay soledad posible⁵².

* * *

La unidad nos hace fuertes. En la Obra, las dos Secciones son como dos borriquillos que tiran del mismo carro, en la misma dirección. No son dos fuerzas contrarias⁵³.

* * *

Yo me conmovía al leer el Santo Evangelio de hoy, y al contemplar esas imágenes que hay detrás de este altar nuestro, en el retablo: Cristo en la Cruz, y la Virgen Santísima, y aquellas otras santas mujeres, y el discípulo amado: el sacerdote. Y he pensado que, especialmente hoy, vosotras también agradeceréis de veras la unidad de la Obra.

Hijas mías, gracias tenéis que darle al Señor y a su Madre; gracias porque es el aniversario de vuestra gran llamada y el aniversario de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

Cro1970,100] Todo el Opus Dei, cada uno de sus miembros, cada una de vosotras, cada uno de vuestros hermanos le dice al Señor: *gratias tibi, Deus, gratias tibi*. *Not1955,2,25* || Sección femenina *Cro1970,100*] Sección Femenina *Not1955,2,25*

⁵¹ *Cro1970,103*; *Not1970,101*; *Not1956,3,24*. Homilía del 19 de marzo de 1956, no hay transcripción en AGP. ||| y que, conociendo *Cro1970,103*] y que conociendo *Not1956,3,24* || la améis cada *Cro1970,103*] la amáseis cada *Not1956,3,24* || hijas mías, que *Cro1970,103*] hijas mías que *Not1956,3,24*

⁵² *Cro1970,103*; *Not1970,101-102*; *Not1963,3,19*. Palabras del 14 de febrero de 1966, no hay transcripción en AGP. ||| al Señor *Cro1970,103* *Not1970,101*] al Señor conmigo *Not1963,3,19* || estar contentos, tranquilos, serenos, equilibrados. *Cro1970,103* *Not1970,101*] estar contentas, tranquilas, serenas, equilibradas. *Not1963,3,19*

⁵³ *Cro1970,104*.

No es casualidad que el Señor haya hecho coincidir en una misma fecha dos aniversarios tan importantes para la vida de nuestra Madre Guapa⁵⁴. Y yo pienso que es una delicadeza de Dios, para que vosotras especialmente améis de modo extraordinario la unidad de nuestra Obra; porque gracias a ella, a mis hijas no les falta nunca la firmeza teológica, el apoyo jurídico y la reciedumbre que se deriva de tener hermanos vuestros sacerdotes: con el mismo espíritu, con la misión exclusiva de ayudaros a ser santas⁵⁵.

* * *

¡No me rompáis la unidad de la Obra! ¡Amadla, defendedla, fomentadla! No en vano ha querido el Señor que coincidan estas dos manifestaciones de su bondad en una misma fecha. Porque así mis hijos y mis hijas, viviendo siempre a cinco mil kilómetros de distancia⁵⁶, se sienten formando parte de un solo hogar. Así de distantes, pero una sola familia. Pedid al Señor que os enseñe a amar la unidad de la Obra como Él la quiso desde el primer momento⁵⁷.

* * *

Llegó el 14 de febrero del 43, cuando hacía varios años que buscábamos la solución jurídica para los sacerdotes que habían de venir, sin encontrarla. Aquel día comencé la Misa en un hotelito de la calle de Jorge Manrique, donde tenían una casa vuestras hermanas. Y al acabar de celebrarla, dibujé el sello de la Obra –la Cruz de Cristo abrazando el mundo, metida en sus entrañas– y pude hablar de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Dad gracias a Dios por todas estas

⁵⁴ «*Madre Guapa*»: así llamaba a la Obra por él fundada, en algunas ocasiones.

⁵⁵ *Cro1970,104; Not1970,102-103; Med1970,5,125; Not1965,2,14* con variaciones. Homilía del 14 de febrero de 1958. No hay transcripción en AGP. ||| tan importantes *Cro1970,104*] importantes *Med1970,5,125*. || Hijas mías, gracias *Cro1970,104 Not1970,102-103 Med1970,5,125*] Hijas mías: gracias *Not1965,2,14* || su Madre; gracias *Cro1970,104 Not1970,102-103 Med1970,5,125*] su Madre, gracias *Med1970,5,125 Not1965,2,14* || llamada y el aniversario *Cro1970,104 Not1970,102-103 Med1970,5,125*] llamada, gracias porque es también el aniversario de la otra gran llamada: el aniversario *Not1965,2,14* || No es casualidad que el Señor haya hecho coincidir en una misma fecha dos aniversarios tan importantes para la vida de nuestra Madre Guapa. Y yo pienso que es una delicadeza de Dios, para que vosotras especialmente améis de modo extraordinario la unidad de nuestra Obra; *Cro1970,104 Not1970,102-103 Med1970,5,125*] Yo creo que este detalle –en 14 de febrero las dos fundaciones– es una delicadeza de Dios, para que vosotras –vosotras principalmente– améis de modo extraordinario la bendita unidad de nuestro Opus Dei. *Not1965,2,14*

⁵⁶ «*cinco mil kilómetros de distancia*»: metáfora que subraya la distancia psicológica y la ausencia de toda interferencia institucional en el gobierno, apostolado, etc. que deseaba existiera entre los varones y las mujeres del Opus Dei, compatible con un espíritu de comunión que les une fuertemente entre sí por lazos espirituales.

⁵⁷ *Cro1970,105; Not1970,103; Med1970,5,126*. Parcialmente y con variaciones, en *Not1960,5,13*. Palabras del 14 de febrero de 1958, no hay transcripción en AGP. ||| que os enseñe a amar la unidad de la Obra *Cro1970,105 Not1970,104 Med1970,5,126*] amar esta unidad de la Obra *Not1960,5,13*

bondades tuyas, porque ha abierto a todos los hombres y mujeres los caminos divinos de la tierra⁵⁸.

* * *

La fundación del Opus Dei salió sin mí; la Sección de mujeres contra mi opinión personal, y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, queriendo yo encontrarla y no encontrándola. También durante la Misa. Sin milagrerías: providencia ordinaria de Dios. Para mí es tan milagro que el sol salga y se ponga todos los días como que se detenga. Y más milagro es que salga y se ponga todos los días, según una ley impuesta por Dios, que ya conocemos los hombres⁵⁹.

* * *

Que estemos muy pegadicos a Dios, a la Virgen Nuestra Señora, y a la Obra, que tanto necesita que la ayudemos: que yo la ayude y que la ayudéis vosotros, porque la Obra es menor de edad. Será siempre menor de edad⁶⁰.

* * *

Cuando pasen los años, con vuestra fidelidad de enamorados, os sucederá lo que me ocurre a mí, que me parece que estoy soñando. Una llamada divina que no entendía, unos barruntos de Amor, y de Dios, y de querer de Dios, que no acababa de comprender... Y después, con la desproporción más completa entre los medios y el fin, se hizo la luz aquel 2 de octubre. Y la actuación poderosa de Dios; y vuestros hermanos, y luego vuestras hermanas, y las nuevas vocaciones..., y la pobreza, y el hambre, y la persecución, ¿por qué no decirlo? Y vosotros todos, con este afán de amar a Cristo... ¡Señor, gracias! *Gratias tibi, Deus, gratias tibi!*⁶¹.

⁵⁸ *Cro1970*,105-106; *Not1970*,104; *Med1970*,5,126-127. Palabras del 14 de febrero de 1958, no hay transcripción en AGP.

⁵⁹ *Cro1970*,106; *Not1970*,105. Tertulia del 14 de febrero de 1960, en AGP, A4, 77-1, t600214. De esta tertulia hay cuatro transcripciones, el párrafo se encuentra en la "A 103", p. [2].

⁶⁰ *Cro1970*,107; *Not1963*,3,19; *Not1970*,106. Palabras del 14 de febrero de 1966, no hay transcripción en AGP. «Menor de edad»: en el sentido de que precisa ser cuidada como un niño, y recibir la atención y el amor de quienes tienen la responsabilidad de velar por él, es decir, todos los que forman parte del Opus Dei. ||| vosotros *Cro1970*,107 *Not1970*,106] vosotras *Not1963*,3,19.

⁶¹ *Cro1970*,107; *Not1970*,217. Meditación del 2 de octubre de 1956, en AGP, A4, 68-2, m561002. De esta meditación existen cuatro transcripciones, el texto aquí recogido se encuentra en la "A", p. 4. Además, se conservan algunas fichas. Este párrafo había salido en el anterior número de *Crónica*, en p. 82, con pequeñas diferencias. La presente versión nos parece preferible porque mejora el texto. ||| barruntos de Amor de Dios y de querer de Dios, *Cro1970*,107] barruntos de Amor, y de Dios, y de querer de Dios, *Cro1970*,82 *Not1970*,217 || con ese afán *Cro1970*,107] con este afán *Cro1970*,82 *Not1970*,217.

9. Textos varios, en un artículo titulado “Noches de Navidad”, en *Cro1970,143-153*⁶².

Al comienzo de una tertulia, en Nochebuena:

¡Que renazcas! Tú y yo debemos renacer en esta Navidad, con el Señor. Es preciso hacerse pequeños de nuevo, y ser muy sinceros con Dios⁶³.

Refiriéndose a la imagen del Niño Jesús que tenía delante:

Es muy gracioso, miradlo. Es una imagen piadosa; a mí me da mucha devoción⁶⁴.

Acerca de los villancicos:

Hay que cantarlos como rezando, hijos. Todas esas canciones populares son maravillosas, si se dicen con el corazón⁶⁵.

* * *

La *trinidad* en la tierra. Así como está la Trinidad en el cielo, así está la *trinidad* de la tierra: Jesús, María y José, y esperan que nos acerquemos a venerarles, a ofrecerles nuestro cariño⁶⁶.

Al terminar la tertulia, se levantó para impartir la bendición, que en esa ocasión dio con la imagen del Niño, haciendo la señal de la Cruz. Al acercarse a tomar la imagen vaciló un momento y se decidió enseguida diciendo:

Sí, me parece una buena cosa⁶⁷.

El día 31 de diciembre preguntó:

⁶² La mayor parte de los textos de san Josemaría que aparecieron en este artículo han sido ya editados críticamente: cfr. *En diálogo con el Señor*, OC,V/1, pp. 262-268. Por eso, no los recogemos aquí, limitándonos a reproducir solo los que son inéditos.

⁶³ *Cro1970,144*. No se encuentra la transcripción de esta tertulia del 24 de diciembre de 1969 en AGP.

⁶⁴ *Cro1970,144*. No se encuentra la transcripción de esta tertulia del 24 de diciembre de 1969 en AGP. La imagen es del artista Manuel Caballero (1926-2002), que se inspiró en una talla barroca que se conserva en el Monasterio de Santa Isabel de Madrid, a la que san Josemaría tenía mucho cariño y devoción. El fundador la regaló al Colegio Romano de la Santa Cruz. Cfr. VdP, vol. I, p. 414.

⁶⁵ *Cro1970,144*. No se encuentra la transcripción de esta tertulia del 24 de diciembre de 1969 en AGP.

⁶⁶ *Cro1970,148-149*. No se encuentra la transcripción de esta tertulia del 24 de diciembre de 1969 en AGP.

⁶⁷ *Cro1970,150*. No se encuentra la transcripción de esta tertulia del 24 de diciembre de 1969 en AGP.

¿Qué se dice en nuestra tierra, hijo mío?: año nuevo, vida nueva. Yo no me lo creo nunca: todos los años son iguales; para mí, ¡año nuevo, lucha nueva!

Quizá algunos piensen: ¿lucha nueva?; ¿pues no ha venido el Señor a traer la paz? Si sus palabras son de paz, ¿por qué hablamos de lucha?

Os voy a leer un versículo de San Mateo, del capítulo X, el versículo 34: *Nolite arbitrari quia pacem venim mittere in terram...* No penséis que he venido a traer la paz, sino la guerra. Pocos comprenden que, para tener la paz, se necesita tener guerra. Primero la guerra con nosotros mismos, cada uno consigo mismo, con nuestras pasiones. ¿No tenéis esa experiencia, esa lucha de Cristo, que consiste en saberse vencer, en prepararse para ser almas de servicio? Lo seréis, si cuidáis el trato con Dios, si lo buscáis en el Pan y en la Palabra. Os lo digo siempre: buscadle en la Sagrada Eucaristía y en la oración⁶⁸.

En esa misma ocasión, dijo:

¡Amad a la Iglesia de Dios, amad al Romano Pontífice, amad a las almas, y estad tranquilos!; que si somos fieles, el Señor es más fiel que los pobres hombres. Todo irá bien, todo se arreglará en el ambiente del mundo⁶⁹.

Y más adelante:

Tenéis caras de *pillos*, caras de gente que sabe ser fiel a Jesucristo, que sabe amar a la Iglesia y a las almas.

Para conservar y aumentar esa fidelidad que Dios nos pide, os he recordado antes el camino: la intimidad con Jesús, el trato con Él en el Pan y en la Palabra. Ahora os recuerdo también la necesidad de la obediencia, en estos momentos de protesta universal: una obediencia que el amor hará suave: *iugum enim meum suave est*⁷⁰.

¿Queréis hacer vosotros un examen personal, cada uno el suyo? No estoy dando la meditación; estoy haciendo unas consideraciones hablando en tertulia, para que después llevéis estos pensamientos vosotros delante de Dios, poniendo lo que cada uno deba poner de su parte. Ve cómo van las cosas mías y las cosas tuyas, diré a cada uno de vosotros. Hemos de ver dónde nos aprieta el zapato, para poner remedio, para luchar de verdad, y promover la lucha interior –nosotros– donde nos conviene, con la gracia del Señor.

Pediremos por la Obra, hijos míos; estaréis muy unidos a las intenciones del Padre, a la misa del Padre, que cada día celebro con... ¿cómo lo diría?, con más intensidad, hasta con dolor; me parece que soy más Cristo. Y podremos

⁶⁸ *Cro1970*,151. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, p. 1.

⁶⁹ *Cro1970*,152. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, p. 2.

⁷⁰ *Mt* 11,30 [Vg].

extender este río de paz –*la paz os doy, la paz os dejo*⁷¹; y no hay contradicción–, un río de paz que será fruto de nuestra lucha íntima, fruto de lo que hayamos de pelear –repito– para servir a la Iglesia, para amarla, para defenderla, en la medida que esté de nuestra parte⁷².

Mirando a uno de los presentes:

Este tiene también una cara de pillo tremenda... No hay ninguna contradicción, hijos míos; ya estamos todos de acuerdo en que el Señor trajo guerra y trajo paz; en que no hay ninguna incompatibilidad entre la paz y la guerra; al contrario, que la paz es una consecuencia de la guerra, de la lucha. Que en vez de decir «año nuevo, vida nueva», preferimos decir «lucha nueva»; porque los que dicen «vida nueva», probablemente no mejoran la vida, se han olvidado de que, para tener vida nueva, hay que luchar de nuevo. ¿Está claro? Luego, tened bien presentes todos los motivos que os he dado y otros tantos que vosotros buscaréis, por vuestra parte⁷³.

Más adelante:

Tú, hijo mío, no te vas a olvidar de que yo te he dicho que el Señor no trajo la paz, sino la guerra⁷⁴.

Mientras se despedía, dijo:

Pax, hijos míos. Pax in bello!, Pax in bello! Lo encontraréis escrito por muchos sitios de esta casa; además, es todo lo que os he dicho antes. Tendremos paz, si sabemos guerrear contra nuestras malas inclinaciones⁷⁵.

10. Breve texto en un artículo de la serie “Vida de Jesús”, titulado “En la ladera del monte”, en *Cro1970*,165-167.

Quiero que todos los hijos míos repartidos en el mundo entero, tengan fortaleza, optimismo, alegría, fidelidad, y el convencimiento grande, grande, de que somos necesarios⁷⁶.

⁷¹ *Jn* 14,27.

⁷² *Cro1970*,152. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, pp. 2-3.

⁷³ *Cro1970*,152. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, p. 3.

⁷⁴ *Cro1970*,152. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, p. 3.

⁷⁵ *Cro1970*,153. Tertulia del 31 de diciembre de 1969, en AGP, A.4, 81-1, t691231, p. 3.

⁷⁶ *Cro1970*,167; *Not1970*,125; *Not1964*,10,87, con variaciones. Meditación del 28 de mayo de 1964, en AGP no se ha encontrado la transcripción. Los demás textos que en se usaron en este artículo proceden de diversas *cartas* largas, que están en proceso de edición en la colección de Obras Completas de san Josemaría. ||| Quiero que todos los hijos míos repartidos en el mundo entero, tengan fortaleza, optimismo, alegría, fidelidad, y el convencimiento grande, grande, de que somos necesarios. *Cro1970*,167 *Not1970*,125] Quiero que, vosotras que estáis aquí, y todas

11. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,195*.

Hay que entregar el corazón indiviso, entero, porque –si no– el corazón se apega a cualquier nadería de la tierra. A mí se me apega a mis hijos; no lo oculto y creo que lo notáis, pero es algo que me lleva a Dios: ellos me empujan a ser más fiel, y yo deseo ser siempre más fiel, también por ellos.

Mariano
Roma, marzo de 1970

12. Textos aparecidos en un editorial titulado “Olvido de sí”, en *Cro1970,196-205*.

Nosotros tenemos una vida interior particular, propia, en parte común sólo a nosotros. Característica de esa vida interior de los socios de la Obra, que ha de darnos a cada uno un modo peculiar de ver las cosas, es procurar activamente la santidad de los demás: tener –vamos a llamarlo así– el prejuicio psicológico de pensar habitualmente en los demás, olvidándonos de nosotros mismos. Tú no amas a Dios, si te dedicas a pensar sólo en tu santidad personal. Tienes que pensar en los demás, en la santidad de tus hermanos⁷⁷.

* * *

No pongas tu yo en tu salud, en tu nombre, en tu carrera. Mío, tuyo, mío, tuyo... ¡Si tú no tienes nada! Si te has entregado de veras, es lo nuestro, lo de Dios, lo de todos. Mío, mío, mío... ¡Qué cosa tan molesta! Cuando a lo largo del día te sientas, quizá, humillado –porque no olvides que la soberbia es lo peor del *fomes peccati*–; cuando sientas que tu criterio debería prevalecer: que tú, que tú, que tú, y lo tuyo, y lo tuyo... ¡muy mal! Estás matando el tiempo y estás necesitando que matemos tu egoísmo⁷⁸.

* * *

esas hijas mías que están repartidas por el mundo entero, tengáis fortaleza, optimismo, alegría, fidelidad, y el convencimiento grande, grande, de que somos necesarios, Dios nos necesita. *Not1964,10,87*

⁷⁷ *Cro1970,197*. Meditación del 10 de febrero de 1963. No se encuentra la transcripción en AGP. Otra versión apareció en *Cro1974,1015-1020* y *Not1974,875-880* y ha sido publicada en el libro *En diálogo con el Señor*, OC, V/1, p. 184. ||| de los demás: tener –vamos a llamarlo así– el prejuicio psicológico de pensar habitualmente en los demás, olvidándonos de nosotros mismos. Tú no amas a Dios, si te dedicas a pensar sólo en tu santidad personal. Tienes que pensar en los demás, en la santidad de tus hermanos. *Cro1970,197*] de los demás. No amamos a Dios si nos dedicamos a pensar sólo en nuestra propia santidad: hay que pensar en los demás, en la santidad de nuestros hermanos y de todas las almas. *Cro1974,1015-1020*.

⁷⁸ *Cro1970,197-198*; *Not1970,384-385*. Meditación del 9 de enero de 1956, en AGP, A.4, 68-2, m560109. Existen seis transcripciones de esta meditación, cada una con pequeñas diferencias, y varias fichas. El párrafo en cuestión se encuentra en la transcripción “A”, p. [4].

Hijos míos, si queréis saber cada uno de vosotros si tenéis cariño a los demás, os daré la piedra de toque. La caridad, el cariño santo consiste en olvidarte de ti y ocuparte de los demás. Tú no eres nada. Los demás lo son todo en Cristo.

Tú ¿qué tal andas de cariño con tus hermanos? Porque la caridad es cariño; y lo demás es perder el tiempo. Cariño humano, sin miedo, porque pasa a través del corazón de Cristo. Y el cariño se demuestra con el sacrificio. ¿En qué te sacrificas tú por los demás? ¿Qué empeño pones para que tus hermanos tengan facilidad para recorrer este camino nuestro? ¿Qué haces todos los días, muchas veces al día?⁷⁹.

* * *

Hay que saber deshacerse, saber destruirse, saber olvidarse de uno mismo; hay que saber arder delante de Dios, por amor a los hombres y por amor a Dios, como esas candelas que se consumen delante del altar, que se gastan alumbrando hasta vaciarse del todo. Yo os llevo, hijos míos, por caminos más altos, porque son caminos de continuidad. Y quiero para mis hijos, como penitencia, que sepan darse. Sólo sabremos darnos a Dios, si nos olvidamos de nosotros mismos y servimos a los demás. Será verdaderamente éste un camino divino, porque está fundamentado en la humildad. Y Dios lo premia.

Cuando la naturaleza de cada uno se revela con todas sus miserias, Él viene. El Señor extiende entonces su mano poderosa, todopoderosa, sobre esa alma que se ha entregado de este modo, y le da, le asegura su vocación, su santidad, su cielo de amor.

A mí, el amor me parece más que el cielo; realmente se identifican, pero me suena mejor amor, y me agarro con fuerza al amor de Dios. Hijos míos, vale la pena que nos olvidemos de nosotros mismos, y que nos preocupemos generosamente de los demás⁸⁰.

* * *

Esta es una medicina maravillosa que da muy buenos resultados. Mirad. Os sucederá alguna vez: –¿Y la oración de la tarde...? Y luego os ponéis a pensar, y os dais cuenta de que habéis estado haciendo oración ¡la tarde entera!, ¡el día entero! Hijo mío, emplea tú esa medicina, esa continua charla con Dios⁸¹.

⁷⁹ *Cro1970,200; Not1970,347*; parcialmente en *Not1974,10,10*, con pequeñas variaciones. Meditación del 20 de enero de 1967, en AGP, A.4, 71-2, m670120, p. [5]. || tus hermanos? *Cro1970,200 Not1970,347*] tus hermanas? *Not1974,10,10* || los demás? *Cro1970,200 Not1970,347*] las demás? *Not1974,10,10* || tus hermanos *Cro1970,200 Not1970,347*] tus hermanas *Not1974,10,10*.

⁸⁰ *Cro1970,201; Not1970,388*. Meditación del 16 de febrero de 1964, en AGP, A4, 70-3, m640216. Hay dos transcripciones: el párrafo aquí recogido se encuentra en la “21”, p. [2]. En *Cro1970,340* hay un fragmento de esta misma meditación, pero las variaciones son tantas que constituyen de hecho dos versiones distintas (cfr. texto n.º 15).

⁸¹ *Cro1970,202; Not1970,389*.

* * *

Por eso, pienso que se solucionan todos los conflictos de cada uno de mis hijos si, a la hora del examen, pueden decir de verdad: «Jesús, de mí no me he ocupado, no he pensado en mí».

¡Cuántas miserias nos ahorraríamos! ¡Cuántos disgustos nos evitaríamos! Me he ocupado en mis hermanos, en los demás por Ti, en tu Amor y en tu Gloria. Y digo a los hijos míos que pueden decir esto, que son tantos: tú eres alma contemplativa, tu eres *ipse Christus*⁸².

* * *

Si alguna vez sientes –seguramente que lo has sentido o lo estás ya sintiendo– ese modo de vivir tu vida, que es la vida de Cristo, agrádescelo a Dios⁸³.

* * *

Aparta, Señor, de mí, lo que me aparte de Ti⁸⁴.

* * *

Insisto: pongo como remedio de todos los problemas personales, el olvidarse de sí mismo, para preocuparse de los demás, por Dios. Así se va por los caminos de la tierra, construyendo los caminos del Señor⁸⁵.

* * *

*Diligam te, Domine, fortitudo mea*⁸⁶. Esto es: que yo te amo, Señor, porque Tú eres mi fortaleza. *Quia tu es, Deus, fortitudo mea*⁸⁷. ¡Que yo descanso en Ti! ¡Que yo no sé hacer ninguna cosa, ni grande ni pequeña –no hay cosas pequeñas si las hago por Amor– si Tú no me ayudas! Pero si pongo mi buena voluntad, el brazo poderoso de Dios viene a fortalecer, y a templar, a llevar aquel dolor; y aquel peso ya no nos abruma.

Si no tenemos clara esta doctrina de que venimos hablando, cuando llegue la dificultad, estallará el desconcierto, el desconsuelo. En cambio, si tenemos toda esa psicología, si no pensamos en nosotros mismos, aceptaremos más fácilmente la voluntad de Dios, y –en esas circunstancias precisas– amaremos a Cristo Jesús y nos sabremos corredentes con Él, y no nos faltará el destello de una gran luz, y la fortaleza y la serenidad, para cumplir nuestro deber.

¡Señor! Siendo la tónica de nuestra vida procurar servirte, olvidándonos de nosotros mismos, con un sentido maravilloso del deber, nada ni nadie nos podrá quitar la paz; nada ni nadie nos podrá quitar la serenidad y la alegría⁸⁸.

⁸² *Cro*1970,202; *Not*1970,389.

⁸³ *Cro*1970,202; *Not*1970,389.

⁸⁴ *Cro*1970,203.

⁸⁵ *Cro*1970,204.

⁸⁶ *Sal* 18[17],2.

⁸⁷ *Sal* 43[42],2 (Vg).

⁸⁸ *Cro*1970,204.

13. Textos en un artículo titulado “Cómo será Cava Bianca⁸⁹”, en *Cro1970,206-214*.

Refiriéndose a la situación de Villa Tevere, donde residían, de forma provisional, los alumnos del Colegio Romano de la Santa Cruz:

En estas casas no hay sitio, pero dentro de unos años tendremos solucionado este problema: además de una buena aula magna, allá arriba, en los nuevos edificios que se están proyectando para el Colegio Romano, os van a poner un *soggiorno* muy grande, en el piso bajo; para que podáis armar todo el jaleo que queráis, sin que se tambalee la casa. El *soggiorno* va a ser inmenso –tendrá una columna de nueve metros de altura, sin contar con la basa y el capitel– y habrá aire fresco, aunque estéis muchos⁹⁰.

* * *

Gozo plantando el árbol que dará sombra a los hijos míos a la vuelta de los años, aunque yo no pueda disfrutar de ella. Y también vosotros debéis llenaros de alegría, pensando que los que vengan detrás estarán más cómodos y tendrán más medios materiales para formarse bien⁹¹.

* * *

Esa nueva sede no tendrá una sola casa, sino varias, como si fuera un pueblo pequeño, incluso con sus calles, de modo que los diversos grupos estén independientes; cada uno tendrá su oratorio y su sala de estar. Pero viviréis también unidos, formando un solo hogar: para los actos litúrgicos solemnes, habrá un oratorio grande, mayor que el de Santa María; y un Aula Magna mayor también que la de aquí.

Se preparará además un pabellón para la labor de San Rafael y unos campos de deporte a los que, cuando se quiera, podrán llegar también vuestros amigos. No tenemos dinero por ahora, pero ya saldrá todo. Cuando ha sido necesario, hemos hecho muchas cosas así: contamos con todas las riquezas de Nuestro Señor⁹².

⁸⁹ El nombre del centro al que se refiere este artículo se cambió después en “Cavabianca”, uniendo las dos palabras, que significan “cantera” y “blanca”.

⁹⁰ *Cro1970,208*. Tertulia del 19 de marzo de 1968, en AGP, A4, 80-2, t680319. En la única transcripción existente, el párrafo se encuentra en p. [1], aunque de manera parcial.

⁹¹ *Cro1970,208*.

⁹² *Cro1970,208*. Parece de la tertulia del 19 de marzo de 1968, pero en la única transcripción existente en AGP, A4, 80-2, t680319 no se encuentra este párrafo, aunque san Josemaría habló en esa ocasión de Cavabianca.

14. Dos textos breves en un artículo de la serie “Vida de Jesús”, titulado “Las bienaventuranzas”, en *Cro1970,269-271*.

Los que tenemos la verdad de Cristo en el corazón hemos de meter esa verdad en el corazón, en la cabeza y en la vida privada y pública de los hombres: tenemos obligación grave. Insistid por tanto sin miedo, tengo la experiencia de que hay que repetir las cosas⁹³.

* * *

Es necesario para esto vida interior, que es lucha, es saberse nada, es tener fe en Dios y pedir en la oración, poniendo los medios sobrenaturales y humanos⁹⁴.

15. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,291*.

Una consecuencia inmediata del trato con el Señor es que todos en el Opus Dei estamos contentos, de buen humor.

Por eso, si alguna vez a uno de mis hijos le falta esta alegría sobrenatural, tiene que preparar una clara Confidencia⁹⁵. Es preciso que nos ayuden a hacer un buen examen y a rectificar. Cuando un reloj no va bien, se limpia todo, pieza a pieza, se ajusta, se deja en observación. Porque no interesa sólo que ande: interesa que no adelante y que no atrase.

Dejad con confianza que apliquen todos los remedios oportunos: ¡cada uno de nosotros ha de seguir el ritmo de Dios!

Mariano
Roma, abril de 1970⁹⁶

16. Textos varios en un artículo de la serie “Vida de Jesús”, titulado “Como sal y como luz”, en *Cro1970,339-341*.

Con la llamada divina y la formación específica, hemos de ser sal de la tierra y luz del mundo, porque estamos obligados a dar ejemplo con una santa desvergüenza. Nos urgirá la caridad de Cristo, el sentirnos y sabernos Jesucristo, desde el momento en que nos hemos dado a Él sin separarnos de los demás, nuestros iguales, lo mismo que no se separa la sal de aquel alimento que ha de condimentar.

⁹³ *Cro1970,271*.

⁹⁴ *Cro1970,271*. En el párrafo original, estas palabras están unidas a una cita de una *carta* fechada el 11 de marzo de 1940.

⁹⁵ Confidencia: el coloquio de orientación espiritual personal.

⁹⁶ En el editorial que sigue a la sección “Del Padre”, publicado en marzo de 1970 (*Cro1970,293-301*) no se encuentran textos inéditos.

Pidamos al Señor, hijos míos, que siempre seamos ese buen condimento en la vida de los demás. Nuestra formación comprende todo el criterio y toda la piedad que han de tener los hijos de Dios en su Obra, para sazonarlo todo con su presencia activa⁹⁷.

* * *

Hemos de llenar de luz el mundo, porque el nuestro ha de ser un servicio hecho con alegría. Que donde haya un hijo de Dios en el Opus Dei no falte ese buen humor, que es fruto de la paz interior y de la entrega⁹⁸.

* * *

Hay que saber entregarse, arder delante de Dios como esa luz que se pone sobre el candelero, para iluminar a los hombres que andan en tinieblas; como esas candelas que arden delante del altar, que se consumen alumbrando hasta agotarse.

Será así el nuestro un camino verdaderamente divino, que se fundamenta en la humildad: darnos a los demás, y olvidarnos de nosotros mismos. Y Dios premia esa entrega: el Señor extiende su mano poderosa, todopoderosa y, al que tiene caridad y amor, al que se ha quemado apurando todo el aceite, le asegura la vocación, la santidad, el Amor eterno del cielo⁹⁹.

* * *

Somos portadores de Cristo y necesariamente hemos de dar ejemplo. A pesar de nuestras miserias y equivocaciones personales, hemos de ser luz, hemos de ser sal, hemos de ser salud espiritual, hemos de ser apostolado constante, hemos de ser vibración y servicio a Dios y a los hombres.

Recordad siempre el mandato de Cristo: *que brille vuestra luz ante los hombres, de manera que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*¹⁰⁰. Para Él toda la gloria, todo el honor: *solí Deo honor et gloria in saecula saeculorum*¹⁰¹, sólo a Dios hemos de dar el honor y la gloria, por los siglos sin fin¹⁰².

⁹⁷ *Cro1970,340; Not1970,429*. Meditación del 16 de febrero de 1964, en AGP, A4, 70-3, m640216. Existen dos transcripciones: el fragmento aquí recogido está en la “21”, p. [2].

⁹⁸ *Cro1970,340; Not1970,429*. Parcialmente, con variantes, el párrafo aparece también en *Cro1964,3,59*. ||| no falte ese buen humor, que *Cro1970,340*] haya ese buen humor que *Cro1964,3,59* || interior y de la entrega *Cro1970,340*] interior, ¡lo que hacemos se hace con alegría, cuando tenemos el espíritu del Opus Dei! *Cro1964,3,59*.

⁹⁹ *Cro1970,341; Not1970,430*. Meditación del 16 de febrero de 1964, en AGP, A4, 70-3, m640216. Hay dos transcripciones, este párrafo se encuentra en la “21”, p. [2]. En el texto n. 11 de este artículo se encuentra un fragmento muy parecido, que probablemente provenga de esta misma meditación, aunque las diferencias son muchas.

¹⁰⁰ *Mt 5,16*.

¹⁰¹ *ITm 1,17*.

¹⁰² *Cro1970,341; Not1970,430*.

17. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,387*

No dejéis de ser apostólicos por respetos humanos, por cobardía. Sed... imprudentes: para ejercitar la prudencia, ya estoy yo.

Mariano
Roma, mayo de 1970

18. Textos varios en el editorial titulado “La educación de la Pureza”, en *Cro1970,388-397*

[hoy] en muchos ambientes, se ha venido generalizando un clima de sensualidad que, unido a la confusión doctrinal, lleva a muchos a justificar cualquier aberración o, al menos, a la tolerancia más indiferente por toda clase de costumbres licenciosas¹⁰³.

* * *

Con el pretexto de la naturalidad, de la madurez psicológica, etc., se han introducido en la mentalidad de no pocos el descuido e incluso el desprecio de las virtudes que integran la vida limpia, la pureza del alma y del cuerpo¹⁰⁴.

* * *

Este clima que está minando –en el plano individual, en el familiar y en el social– los fundamentos de una vida auténticamente cristiana, tiene muchas manifestaciones: la desenfadada ligereza en el vestir, en el hablar, en el escribir, en la conducta; una crítica continua y mordaz de lo que falsamente califican de viejos prejuicios; el tono agresivamente erótico de muchos espectáculos y publicaciones; la aceptación de situaciones escabrosas como relaciones normales; el libertinaje que se rebela ante la ley moral objetiva; la ridiculización habitual de tratados clásicos de moral y de la literatura ascética, etc., etc¹⁰⁵.

Refiriéndose a la situación de descuido de la santa pureza en diversos ambientes:

Se ha de evitar una especie de psicosis obsesiva por el tema, que frecuentemente tiene las mismas raíces¹⁰⁶.

* * *

Se trata de hacer realidad, con particular empeño, lo que vengo predicando desde los comienzos: metidos en el torrente circulatorio de la sociedad, hemos de llevar a todos el *bonus odor Christi*¹⁰⁷, llevando con nosotros nuestro

¹⁰³ *Cro1970,389*. Como este, algunos de los textos del presente editorial provienen de una nota de gobierno general, de 17 de marzo de 1970, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹⁰⁴ *Cro1970,389*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹⁰⁵ *Cro1970,390-391*; *Not1970,481-482*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹⁰⁶ *Cro1970,392*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹⁰⁷ Cfr. *2Co*, 2,15.

propio ambiente, que tiene como parte integrante la virtud cristiana de la santa pureza con su cortejo de virtudes menores pero indispensables¹⁰⁸.

Acerca del objetivo central de la educación de la pureza:

formar bien la conciencia en esta materia, ahondando lo necesario para tener seguridad de haber dado esa buena formación, distinguiendo bien la conciencia delicada –que es una gracia de Dios– de la conciencia escrupulosa, que es algo bien distinto¹⁰⁹.

Para formar una conciencia recta y delicada en las personas, hay que empezar por...

recordarles que no es normal ni natural lo que se opone a la ley de Dios. El *fomes peccati* es una realidad universal, pero una realidad tristísima, con la que es necesario luchar: y para luchar es necesario advertir el pecado como un mal –el único verdadero mal–, conocer la propia debilidad y no ponernos tontamente en ocasiones peligrosas. No se trata de aislarnos, sino de estar delicadamente vigilantes, y oponernos con firmeza a la sensualidad sutil que quiere inducir al acostumbramiento, a la cohonestación del mal o a una cobarde y dañosa tolerancia¹¹⁰.

De acuerdo con las circunstancias de cada cual, habrá que...

darles a conocer con precisión el objeto de la virtud de la castidad, y los actos que la componen, de modo que tengan las ideas bien claras¹¹¹.

Esta tarea de formación ha de llevarse a cabo...

muy especialmente con la gente joven, que de algún modo comienza a participar de nuestros apostolados, dándoles la doctrina que les ayude a defenderse y a contrarrestar el mal ambiente en el que muchas veces viven; empujándoles a vivir con limpieza los años de la adolescencia y de la juventud, como preparación para la recta vida cristiana que habrán de llevar tanto en el celibato como en el matrimonio; enseñándoles a poner los medios necesarios para esa lucha¹¹².

* * *

Se ha de predicar continuamente, con la palabra y con el ejemplo, que para los cristianos es hoy tan necesario como lo ha sido siempre la práctica delicada del pudor y de la modestia¹¹³.

¹⁰⁸ *Cro1970,392; Not1970,483*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹⁰⁹ *Cro1970,393*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹⁰ *Cro1970,394*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹¹ *Cro1970,394; Not1970,485*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹² *Cro1970,395*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹³ *Cro1970,395; Not1970,486*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

Medios para vivir la pureza:

La guarda atenta de los sentidos y del corazón; la valentía –la valentía de ser cobarde– para huir de las ocasiones; la mortificación y la penitencia corporal; la frecuencia de sacramentos, con particular referencia a la confesión sacramental; la sinceridad plena en la dirección espiritual personal; el dolor, la contrición, la reparación después de las faltas; todo, con una tierna devoción a Nuestra Señora, para que Ella nos obtenga de Dios la gracia de una vida limpia y santa¹¹⁴.

Otro medio:

Insistidles continuamente en que sean muy sinceros siempre, y especialmente *antes*¹¹⁵.

* * *

Enseñadles también a poner la lucha en puntos que estén lejos de los muros capitales de la fortaleza. No se puede andar haciendo equilibrios en las fronteras del mal: que sepan temer con fortaleza el voluntario *in causa*, que huyan del más pequeño desamor; y que sientan las ansias de un apostolado continuo y fecundo, que tiene a la santa pureza como fundamento y también como uno de sus frutos más característicos; que llenen el tiempo siempre con un trabajo intenso y responsable; que busquen la presencia de Dios, que sepan que hemos sido comprados a gran precio, y somos templos del Espíritu Santo¹¹⁶.

* * *

Enseñadles que si alguna vez se cae, hay que levantarse enseguida: con la gracia de Dios, que no faltará si se ponen los medios, hay que llegar cuanto antes a la contrición, a la sinceridad humilde, a la reparación, de modo que la derrota ocasional se transforme en una gran victoria de Jesucristo¹¹⁷.

19. Textos varios aparecidos en un artículo titulado “Romería 70”¹¹⁸, en *Cro1970,407-425*

Saludos al llegar a la sala de estar:

¹¹⁴ *Cro1970,395-396; Not1970,486-487*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹⁵ *Cro1970,396*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹⁶ *Cro1970,396-397*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹⁷ *Cro1970,396-397; Not1970,489*, en AGP, E.1.3, 246-2, nota 5/70.

¹¹⁸ El artículo está dedicado a una actividad con estudiantes universitarios de varios países, la mayoría de los cuales no pertenecía al Opus Dei, que se reunían en Roma durante la Semana Santa para visitar la Ciudad eterna, estar con san Josemaría, etc. Con el tiempo, esta iniciativa – que por entonces estaba en sus primeros pasos– fue consolidándose y siguió celebrándose cada año. Ahora se denomina “Congreso Univ”.

¿Cómo estáis? ¡Que Dios os bendiga! Preguntad cosas. ¿De dónde eres tú?¹¹⁹.

Uno le pregunta cómo se puede hacer una buena confesión:

Hijo mío, lo sabes tú mejor que yo. Se hace un buen examen de conciencia; te avergüenzas de tus pecados, doliéndote de la ofensa al Señor; ese dolor te llevará a hacer un buen propósito. Luego, a hablar con confianza, con claridad; y, una vez confesado, a dar gracias a Dios y a cumplir la penitencia, que es también agradecimiento al Señor. Viviéndolo así, se ama mucho el sacramento de la penitencia¹²⁰.

Uno le dice que es peruano y le pregunta qué es lo que le da más alegría:

De Perú, todo¹²¹. Que seáis fieles, alegres, que os sintáis jóvenes, siempre contentos... y más jóvenes que los demás. Hay entre todas las cosas de la tierra muchas que son maravillosas, de las que podemos y debemos gozar todos nosotros, sirviendo a Dios con todas ellas¹²².

Otro comenta que hay gente que siente la llamada a la Obra y no se decide:

Mira, hijo mío, yo tampoco me decidía al principio. Después me he arrepentido mucho, aunque desde el primer momento procuré trabajar con todas mis fuerzas... Acudid con confianza a la Santísima Virgen y a su Hijo, tratándolos. ¿Qué hicieron nuestros padres en el noviazgo?: se trataron, para llegar a amarse con locura. Pues, con Dios, igual. Es también un noviazgo: es preciso tratarlo en la oración y en la Eucaristía, conocerlo para amarle cada día más, para quererle de veras. Y entonces, no hay dificultad que no podamos superar¹²³.

Le preguntan cuáles son las manifestaciones de la mentalidad laical:

La primera es que nunca tengas los pies en la sacristía y las manos donde caigan, ¿está claro? Muchos viven de llamarse católicos. Tú tienes que vivir de tu trabajo, no de ser católico; serás católico porque lo demostrarás con tu conducta. Debes actuar así por amor a la libertad, a la Iglesia y al Papa: bien libre en todo lo temporal. Harás lo que te dicte la conciencia, con la guía de la moral católica, con la luz de Dios, con las indicaciones generales del Magisterio. Los

¹¹⁹ Cro1970,407. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700326, p. [1].

¹²⁰ Cro1970,407. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700326, p. [1].

¹²¹ En la transcripción se lee que, después de esta breve respuesta, alguien le preguntó enseguida «¿Y de los demás?». De ahí la contestación que dio san Josemaría, que en *Crónica* apareció simplemente separada por punto y seguido.

¹²² Cro1970,408. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, Serie A.4, 81-2, t700326, p. 1.

¹²³ Cro1970,408. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, Serie A.4, 81-2, t700326, p. 2.

que no entienden esto es porque no entienden la libertad, porque no quieren dejar de ser unos tiranos¹²⁴.

Se extiende sobre ese tema y añade:

Yo no puedo hablar de Dios sin hablar de libertad: libertad personal, con la correspondiente responsabilidad personal¹²⁵.

Le preguntan cómo se puede salir de la mediocridad:

En cuanto das el primer paso difícil, ya has salido. El primer paso es lo más dificultoso. Eso que te cuesta tanto hacer, hazlo; y ya has salido de la mediocridad¹²⁶.

Uno de esos días, a uno que le preguntó qué podía hacer él para que el Opus Dei fuera a Siria, le respondió rápidamente:

Rezar¹²⁷.

En una tertulia del 27 de marzo de 1970, comenzó hablando de la confesión:

Los que no entienden la necesidad de la confesión frecuente, tampoco entienden que hay que ir con frecuencia al médico, para que nos haga una revisión. Yo necesito confesarme todas las semanas y, en ocasiones, dos o tres veces por semana; y no soy nada escrupuloso, pero sé lo que necesita mi alma.

Esos que no entienden, ¿no será porque no quieren enseñar la ponzoña que llevan dentro, no serán como uno de esos que van al médico y no le quieren decir cuánto tiempo hace que están enfermos, cuáles son los síntomas que tienen, dónde les duele...? Hijos míos, esas personas necesitan ir a un veterinario, no a un médico, porque son como las bestias, que no hablan.

Es muy cómodo ignorar el pecado. Es muy cómodo, de momento; pero pasan los años, y los que viven así se encuentran como un trapo sucio, saben que han tenido una vida inútil y miserable. Hijos míos ¡a luchar!, y a enseñar a luchar a esos amigos vuestros, con optimismo.

Yo también tengo que luchar, ¿qué os creáis? Los viejos también tenemos pasiones; y además, con los años, parece que las pasiones se hacen más feas. Además, a trabajar mucho: luchad por ser profesionalmente algo, procurando llegar con vuestro trabajo y vuestro esfuerzo personal hasta donde podáis, para alzar allí al Señor; con ese trabajo estáis sirviendo a la sociedad, haciéndola mejor,

¹²⁴ *Cro1970,408-409*. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, Serie A.4, 81-2, t700326, p. 2.

¹²⁵ *Cro1970,409*. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, Serie A.4, 81-2, t700326, p. 3.

¹²⁶ *Cro1970,410*. Tertulia del 26 de marzo de 1970, en AGP, Serie A.4, 81-2, t700326, p. 3.

¹²⁷ *Cro1970,412*. Esta pregunta y su escueta respuesta no se encuentran en la transcripción de la tertulia del 26 de marzo de 1970.

movidos por un motivo sobrenatural. Si piensas sólo en ti, no eres cristiano; un cristiano tiene que pensar en toda la humanidad¹²⁸.

En otro momento, pasó a hablar de la libertad:

No se puede hablar de Dios sin hablar de libertad personal. Yo no hablo de política, porque no me interesa, y porque no es mi oficio. Hablo de libertad personal. No sois niños, cada uno de vosotros sabe que es verdad aquello que se lee en la Sagrada Escritura: delante del hombre está el bien y el mal, la vida y la muerte¹²⁹; y el hombre es libre para escoger.

Es verdad que nos sentimos libres; cada uno de vosotros se sabe libre para cometer una ofensa a Dios, o para violentarse si es preciso y serle fiel. A mí me pueden poner delante de una estatua de Buda y obligarme con violencia a arrodillarme delante de esa estatua, pero entonces no soy un apóstata. Con la violencia no consigue nadie nada. A mí me pueden poner un puñal en el pecho y, con violencia, obligarme a clavármelo; pero entonces no soy un suicida, soy un mártir.

Hay en nosotros un soplo divino que nos hace ser libres, algo que no tiene ninguna otra criatura de la tierra. Jesucristo nos ha ganado esa libertad. ¿Os acordáis de lo que dice San Pablo?: *qua libertate Christus nos liberavit*¹³⁰. Amad y defended la libertad personal. Hemos de defender la libertad de todos, no sólo la nuestra.

Os repito que hablo de libertad personal, no de política. Pero puedo hablar de mi experiencia: no hay ningún país del mundo donde haya libertad, desgraciadamente. Vosotros, como ciudadanos de vuestros países, debéis procurar que haya esa libertad, que todos los hombres se sientan libres y responsables; no puede sentirse libre, quien no se siente responsable. Si me falta la responsabilidad, no vivo bien mi libertad. No temáis la libertad de Cristo, la libertad del hombre¹³¹.

Un estudiante inglés le contó que era anglicano y que se iba a hacer católico:

Será porque has recibido la gracia de Dios y quieres corresponder libremente. Yo tenía un amigo anglicano, que ahora es obispo católico. Si no se hubiera convertido, lo seguiría queriendo igual. Tú cuida la rectitud de inten-

¹²⁸ *Cro1970,412*. Publicado con una pequeña variante en *Cro1970,596*; parcialmente en *Not1970,1036*. Tertulia del 27 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700327, p. [1]. ||| como las bestias, *Cro1970,412*] como bestias, *Cro1970,596*

¹²⁹ Cfr. *Dt* 30,15.

¹³⁰ *Gal* 4,31 [Vg].

¹³¹ *Cro1970,412-414*. Tertulia del 27 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700327, p. [2].

ción, sábetete libre y ten mucha devoción a la Virgen; yo también te encomendaré a Santa María...

Tienes además que querer mucho a los anglicanos; muchos son muy buenos y viven de buena fe; y si hubieran recibido las luces que has recibido tú...¹³².

San Josemaría pidió a don Javier Echevarría que le recordara la fecha del 14 de abril, en la que el estudiante anglicano se iba a hacer católico, para rezar por él en la misa. Y añadió:

Tendrás que luchar un poquitín, no mucho si eres sincero en la confesión y con las personas que te ayudan; si eres sincero, saldrás adelante siempre¹³³.

San Josemaría volvió a hablar de sinceridad:

Hablad claro, hijos míos. La caridad obliga a no decir cosas que resultan desagradables a otras personas, aunque sean ciertas. Cuando se trata de cosas de la propia alma, con más razón hay que hablar muy claro, diciéndolo a quien haya que decirlo. Soltad primero en la confesión y en la Confidencia –ya entendéis algunos lo que es la Confidencia: el que no entienda, que lo pregunte– lo que no quisierais que se supiera. ¡Qué alegría da! Lo sé por experiencia¹³⁴.

El día 28 de marzo, en otra reunión con universitarios de diversas naciones, dijo al entrar:

Me da mucha alegría veros¹³⁵.

A un inglés le felicitó:

Hablas castellano muy bien¹³⁶.

Le preguntaron por qué hay que estar enamorados de Dios:

Porque, si no, el corazón se pega a un trozo de carne. El corazón es sólo para Dios; aunque esto no es para todos: porque el matrimonio también es un camino de santidad. Yo bendigo con las dos manos el amor limpio de nuestros padres¹³⁷.

¹³² *Cro1970,414-415*. Tertulia del 27 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700327, p. [3].

¹³³ *Cro1970,415*. Tertulia del 27 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700327, p. [3]. En las dos versiones de la transcripción que se conservan se habla del bautizo de este estudiante el 14 de abril siguiente, aunque tal vez se tratara de su recepción en la Iglesia católica.

¹³⁴ *Cro1970,415-416*. Tertulia del 27 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700327, p. [4].

¹³⁵ *Cro1970,417*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [1].

¹³⁶ *Cro1970,417*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [1].

¹³⁷ *Cro1970,417*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [2].

Otro preguntó qué decir a un amigo que sostiene que no tenemos derecho a meter-nos en su vida:

Que no tiene razón. Como a un loco que dice que quiere vivir sin comer ni beber, hay que darle de comer como sea. Hay que intervenir con picardía, poco a poco, con amistad sincera, con el ejemplo a pesar de tus faltas. No importa que se vean nuestros pecados. Todos los que están en el cielo han tenido defectos. Si se hubieran visto en la tierra como santos, se habrían llenado de soberbia y no estarían en el cielo.

Que vean nuestros defectos, aunque casi siempre nos portamos bien, y vean que luchamos. No le hables de Dios a ese amigo delante de otros, porque la gente tiene respetos humanos y no reacciona con sinceridad. ¡Como algunos de vosotros, que tenéis vergüenza para hablar de Dios a vuestros amigos, y hacéis muy mal! ¡Esto no va!¹³⁸.

Los chicos del Club Kelston, de Londres, le pidieron unas palabras para “tía Carolina”, una cooperadora del Opus Dei anglicana que ayudaba mucho a ese Club. Escrivá pidió que trajeran una medalla de bronce para que se la entregaran:

Decidle que rece por mí, que tengo mucha confianza en su oración y que le lleváis esa medalla con todo el cariño del Padre. *Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos*¹³⁹, dijo el Señor. Yo pido a Dios que le dé la luz de la verdadera fe antes de morir. Pero esto no se lo digáis; decidle sólo que rezo por ella y que ella rece por mí¹⁴⁰.

Otro le pidió un consejo sobre cómo prepararse para la comunión:

Pregúntaselo al sacerdote con el que te confiesas o al Director de la Residencia de la Obra por donde vayas. Una buena manera es pasar la mañana dando gracias por haber recibido al Señor, y la tarde preparándose para recibirle al día siguiente. Pero hay muchas formas, cada uno tiene su camino¹⁴¹.

Le preguntaron cómo pertenecer al Opus Dei:

¡Con libertad! No es necesario nadie en el Opus Dei; ni yo, que soy el Fundador. Pero Dios quiere servirse de nosotros. El Opus Dei es un camino muy ancho, y por este camino se puede ir a pie, en automóvil, hasta en patinete. Se puede ir derecho o en zig-zag, por la derecha, por el centro o por la izquierda. Dentro del mismo camino, cada uno va como quiere. Cada alma tiene un camino

¹³⁸ Cro1970,417-418. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [2].

¹³⁹ Mt 18,20.

¹⁴⁰ Cro1970,418. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

¹⁴¹ Cro1970,419. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

personal, que debemos respetar y amar. No te puedo dar una contestación general. Si quieres algo que te sirva, pregunta al Director de la casa por donde vas¹⁴².

Uno más quiso saber algo sobre la vocación a la Obra:

No tengo un *vocacionómetro*. Si conociera tu alma o tuviera una conversación larga contigo, o dos o tres, te diría algo. Pero no ahora, delante de todos, porque sería como obligarte a hacer una confesión pública, y eso no está bien. Pregunta al sacerdote con el que te confiesas¹⁴³.

Después insistió en el tema de la confesión:

Confesaos con frecuencia: la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo. Tenéis que prepararos bien para hacer la confesión auricular, como dice el viejo catecismo. ¡Todas las cosas que oigáis por ahí, de otra manera, son mentira!¹⁴⁴.

Alguien le preguntó cómo se explica la extensión del Opus Dei:

Porque es voluntad de Dios. Y porque hay muchas almas buenas, como la tuya, que aprenden a amar a Jesucristo y lo dejan todo. Además, procuramos recibir al Señor en la Sagrada Comunión, con frecuencia, y nos mortificamos un poquito. Mis hijos no te lo dirán, pero, de vez en cuando, ¡buenas zurras se dan con las disciplinas¹⁴⁵!... Y aceptamos las contradicciones de cada día: aguantar a un compañero que nos cae mal, sonreír cuando tenemos ganas de decir una palabra fuerte. Y esto no es hipocresía¹⁴⁶.

Uno le pidió que hablara de lo que el Opus Dei espera de quienes frecuentan sus actividades:

El deseo de conocer más al Señor y de portarse bien con todos. No se puede pensar en Dios sin acordarse de la humanidad. Nosotros no tenemos una Residencia de estudiantes que se mantenga sola; todas son deficitarias. Me diréis: ¿por qué no se cierran? Porque no somos negociantes, sino que vamos a formar a las almas. Salen adelante, esas obras de apostolado, con nuestro trabajo. Todos los socios de la Obra tienen su trabajo profesional ordinario. Y después

¹⁴² *Cro1970,419*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

¹⁴³ *Cro1970,420*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

¹⁴⁴ *Cro1970,420*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

¹⁴⁵ «*Disciplinas*»: cuerdecillas trenzadas que se usan para hacer una penitencia corporal ligera, mientras se recita una breve oración vocal.

¹⁴⁶ *Cro1970,420*. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [3].

hay muchos Cooperadores, también acatólicos, que ayudan económicamente a pagar el déficit¹⁴⁷.

Otra pregunta versó sobre el sentido del celibato sacerdotal:

El Amor bien vale un amor. Los que amamos a Jesucristo con una completa entrega seríamos unos traidores si no viviéramos el celibato. No es verdad que los sacerdotes estemos solos. Hay quienes dicen esto porque no son buenos sacerdotes, y quieren cohonestar su conducta equivocada con teorías extrañas¹⁴⁸.

A unos nigerianos les abrazó mientras les decía:

Rezad por la Obra en vuestro país, para que se pueda hacer un buen trabajo, para que el Señor mande muchas vocaciones, se desarrolle la labor y todos los africanos sean muy santos¹⁴⁹.

En la tertulia del Domingo de Resurrección de 1970, con italianos, belgas y holandeses, dijo:

Nosotros hemos de querer a todas las criaturas: primero, a nuestros hermanos católicos; después, a todos los que no tienen nuestra fe: a todos. Acabo de recibir a unos calvinistas, que han venido de Suiza con deseos de charlar conmigo. Me ha dado mucha alegría recibirlos, y les he dicho: no os dejéis llevar de esas cosas que se dicen ahora, que son un falso ecumenismo. Debo ser sincero con vosotros, y por eso os digo que estoy en la verdad, y vosotros no. ¡Cómo os voy a engañar! Si dijera otra cosa, merecería vuestro desprecio.

¿Cómo les voy a decir que su fe es igual que la mía? Eso es falso, y nosotros no podemos mentir. Con la verdad, vamos bien a todos los sitios: no hay obstáculos para los que aman la verdad. Con la verdad, se puede ir a todas partes. En cambio, al que miente se le coge enseguida. Hay que ser consecuentemente sinceros; por eso, yo digo a los acatólicos que me visitan: pediré al Señor que os dé la fe mía, que es la única verdadera. Cuando estas verdades se dicen respetuosamente y por amor de Dios, no hieren¹⁵⁰.

Continuó hablando de la situación de algunos que...

se llaman a sí mismos progresistas y no dicen nada nuevo: son regresistas, repiten las mismas herejías de otros siglos, que ya fueron condenadas por la Iglesia. Muchos de ellos defienden esos errores para disfrazar así su mala y

¹⁴⁷ Cro1970,420. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [4].

¹⁴⁸ Cro1970,420. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [4].

¹⁴⁹ Cro1970,420-421. Tertulia del 28 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700328, p. [4].

¹⁵⁰ Cro1970,422. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [1].

triste y débil conducta. Pero no es nada nuevo: todo viejo. Cada vez estoy más convencido de que el demonio, a pesar de ser ángel y viejo, es bastante tonto¹⁵¹.

Uno le preguntó si estaba contento del apostolado que hacían:

Hijo mío, estoy muy contento de vuestra labor, y más todavía de veros aquí. Pero mira, a veces sois un poco cobardicas, y parece como si os diera vergüenza hablar de Dios a vuestros amigos... Os quiero mucho, muchísimo, os llevo en el corazón; pero tenéis que hablar de Dios a todos vuestros amigos, sin miedo. Es necesario que habléis a todos, uno a uno; no en grupo, porque cuando se habla a varios a la vez, el respeto humano impide la claridad. Habladles de Dios uno a uno, hasta llegar a todos¹⁵².

Como en otras ocasiones, las preguntas se sucedían con rapidez, y las respuestas eran a veces breves. “¿Qué se siente cuando el Señor le pide a uno más?”, se escuchó en la sala:

Se siente cobardía. Todos somos unos pobres hombres, estamos hechos de la misma pasta. Y uno trata de encontrar excusas para no hacer lo que el Señor le pide¹⁵³.

“¿Y qué hay que hacer para crecer en vida interior?”:

Para eso, te ayudará mucho vivir lo que te dicen tantas veces esos amigos que te quieren tanto¹⁵⁴.

“¿Y para ser fieles?”:

¡Amar!¹⁵⁵.

En la tertulia estaban un grupo de holandeses. Uno de ellos pidió palabras de aliento y esperanza a propósito de la situación de la Iglesia en su país¹⁵⁶:

En tu tierra, hijo mío, hay muchas almas santas que rezan, no arman alboroto y están muy cerca de Dios. Tú piensa en ser fiel, hoy y ahora, sin entristecerte ante lo que ocurre. Ten mucho optimismo y mucha confianza en Dios. El Señor es Padre tuyo y mío, nos quiere a cada uno mucho más de lo que un padre

¹⁵¹ *Cro1970,422-423*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [1].

¹⁵² *Cro1970,423*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [1].

¹⁵³ *Cro1970,423*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [1].

¹⁵⁴ *Cro1970,423*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [2].

¹⁵⁵ *Cro1970,423*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [2].

¹⁵⁶ Como en otros países, la Iglesia en Holanda atravesaba en esos años divisiones y crisis, tanto en el plano doctrinal como disciplinar, cfr. Karim SCHELKENS, *Paul VI and the Postconciliar Celibacy Crisis in the Netherlands*, en Jörg ERNESTI (ed.), *Paolo VI e la crisi postconciliare*, Istituto Paolo VI – Studium, Brescia-Roma, 2013, pp. 121-149.

de la tierra puede querer a su hijo primogénito. Además es Sapientísimo, Todopoderoso, y sabe en qué peligros estamos. Si tú no abandonarías a un amigo en un momento difícil, ¿cómo nos va a abandonar Él? Dios no nos deja nunca de su mano: esto te llenará de confianza.

Piensa en el *hodie et nunc*: procura ser fiel hoy y ahora, que el día de mañana será más hermoso todavía. De tu tierra han salido miles y miles de sacerdotes buenos y santos, miles de misioneros. No te preocupes por lo que pasa ahora; llénate de fe y de esperanza, no hagas mucho caso de la bullanga, del ruido que arman unos pocos. Ponte tú, y pon también a tu tierra, bajo la protección de la Virgen Santísima. Piensa además que Dios Nuestro Señor nunca pierde batallas y, después, en que también hay muchas almas muy santas y muy rectas en Holanda, muchos sacerdotes que sufren en silencio, muchos padres y madres de familia que con su sacerdocio real, no ministerial, están pidiendo la paz para la Iglesia.

De ordinario, las personas que enseñan esas tonterías, que la prensa luego difunde, no son las que llevan una vida recta, las que rezan; ni las que se mortifican y tienen preocupación por los niños y por los enfermos... Tú, hijo mío, está tranquilo, ama a Dios, a la Iglesia, al Papa y a tu Patria¹⁵⁷.

“¿Qué hemos de hacer para vivir la pureza?”:

Pedírselo al Señor; no se puede llevar una vida limpia sin la ayuda divina. Dios quiere nuestra humildad, quiere que seamos humildes y pidamos su ayuda. Tienes que decirle a la Virgen, ahora mismo, en la soledad acompañada de tu corazón, hablando sin hacer ruido de palabras: Madre mía, este pobre corazón mío se rebela algunas veces... Si tú me ayudas... Y te ayudará para que lo guardes puro y sigas por donde Dios te haya llamado: la Virgen te llevará a cumplir la voluntad de Dios.

No os preocupéis nunca; todas las personas normales sienten el aguijón de la carne. El mismo San Pablo lo dice: *video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ et captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis. Infelix ego homo! quis me liberabit de corpore mortis huius?*¹⁵⁸. Sentía todas estas pasiones, y hablaba de que el ángel de Satanás le daba bofetadas. Yo, que ya no soy joven, siento también esas mismas pasiones; no desaparecen con los años, sino que se hacen quizá más enredadas, más bellacas. No te preocupes: la vida, sin lucha, no sirve para nada¹⁵⁹.

“¿Se puede ser buen católico y ocupar cargos políticos?”:

¹⁵⁷ *Cro1970*,423-424. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [2].

¹⁵⁸ *Rm* 7,23-24.

¹⁵⁹ *Cro1970*,424-425. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [3].

¿Por qué no? De todas maneras, en el Opus Dei, por cada dos mil socios, hay sólo dos o tres que llegan a tener cargos importantes, y esto gracias a su esfuerzo personal. Hay gente que no se fija más que en esos pocos, olvidando a tantos otros hijos míos que trabajan en oficios humildes o que no se ocupan de política. ¿No os parece injusto? Además os diré que todavía está por nacer el hijo mío que se meta en política y piense como yo. ¿Habéis entendido? Todos mis hijos tienen el derecho de hacer lo que estiman oportuno, según su conciencia¹⁶⁰.

Un italiano preguntó cómo había nacido en el Opus Dei la devoción mariana:

¿Y lo preguntas tú, cuando en Italia tenéis en cada esquina una imagen de la Virgen? Ya cuando era joven quería mucho a la Virgen Santísima. No me disgustaba besar sus imágenes, con cariño filial¹⁶¹.

Despidiéndose, dijo:

Os doy las gracias por vuestra visita¹⁶².

Y a los sacerdotes presentes, que habían venido de diversos países:

Los sacerdotes que no vivís aquí, me vais a dar la bendición. Luego os bendeciré yo a todos¹⁶³.

20. Textos varios en un artículo de la serie “Vida de Jesús”, titulado “Resonó en toda la tierra”, en *Cro1970,455-457*

A todos Dios nos pide tener en nuestros corazones los mismos sentimientos que tuvo Cristo en el suyo. En el trabajo ordinario, en el seno de la familia y de la sociedad, tenemos el compromiso personal de buscar la santidad, a la que estamos llamados por el mero hecho de ser cristianos, ya que están claras las palabras del Maestro: *sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto*¹⁶⁴.

* * *

En la vida nuestra, hijos míos, debe ser continuo ese celo apostólico, que nos lleva a transformar todo en oración, a desear quemar a los demás con la doctrina, con el amor de Dios. Nuestro Señor ha tenido una gran predilección con cada uno de nosotros, como la tuvo con aquellos primeros doce; una predilección que tú, mi hijo, y yo debemos traducir en un amor muy grande a Jesucristo, en una confianza soberana que se apoya en esa elección divina.

¹⁶⁰ *Cro1970,425*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [4].

¹⁶¹ *Cro1970,425*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [4].

¹⁶² *Cro1970,425*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [4].

¹⁶³ *Cro1970,425*. Tertulia del 29 de marzo de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700329b, p. [4].

¹⁶⁴ *Mt 5,48*; *Cro1970,456*.

El Señor nos ha elegido como mensajeros de su doctrina de salvación: quiere que llevemos su palabra a todos nuestros compañeros, a cuantos nos rodean, a las almas todas. Por eso, en los sitios más impensados donde nos toque trabajar, allí, un hijo de Dios en su Obra tiene que ser eminentemente apostólico. Tenemos obligación de convertir toda nuestra vida en medio para llevar las almas a Dios. El apostolado es necesariamente una sacudida constante para nosotros. No podemos permanecer indiferentes: en cada alma es preciso que habite el Señor, y tú y yo hemos recibido el mandato de llevar a cabo esta empresa divina¹⁶⁵.

21. Sección “Del Padre”, en *Cro1970,485*

La piedad se mejora con el ejercicio. Siendo piadosos, cada día seréis más piadosos; siendo devotos de la Virgen, tendréis cada día una devoción más intensa. Se aprende a caminar andando. Se aprende a tener una verdadera piedad, una verdadera devoción a la Virgen, comenzando a tenerle devoción.

Haced ese amor más vivo, más sobrenatural: no vayáis a la Virgen solamente a pedir. Id también a dar: a darle afecto, a darle amor para su Hijo divino, a manifestar ese afecto con obras de servicio al tratar a los demás.

Mariano
Roma, junio de 1970

22. Textos varios en el editorial titulado “Adoro te devote”, en *Cro1970,486-497*

El *Adoro te devote* es una profesión maravillosa de las verdades de la fe. Yo me sirvo de sus palabras para aumentar mi unión con Jesús Sacramentado, como manifestación externa de fe en la Presencia real de Jesucristo en el Sacramento, ahora que se quiere atacar el más grande Misterio de Amor¹⁶⁶.

* * *

Cuando una persona de la tierra es algo, supone algo, tiene una pequeña autoridad, una cualidad que le dé distinción frente a los demás –quiera o no quiera–, tiene que hacer esperar por lo menos un poco a los que desean verle. ¿Y qué son todos los que gobiernan en el mundo, y qué son todas las grandezas de la tierra, si se comparan con la Majestad de Dios? Dios, en cambio, no nos hace esperar. Es Él, con su bondad infinita, quien hace antesala¹⁶⁷.

¹⁶⁵ *Cro1970,456*. A continuación del texto, como si formaran parte de él, están yuxtapuestos dos párrafos de sus *cartas*, que no incluimos aquí porque están en proceso de edición, en la Colección de Obras Completas, como ya se ha dicho más arriba.

¹⁶⁶ *Cro1970,487*; *Not1968,432*; *Not1970,580*. No hay transcripción en AGP.

¹⁶⁷ *Cro1970,487*; *Not1970,580*. Meditación del 8 de febrero de 1959, en AGP, A.4, 69-1, m590208: existen nueve transcripciones, con pequeñas diferencias entre sí y fichas parciales. En la transcripción indicada como “A”, el párrafo original se encuentra en p. [2].

* * *

Para mezclar un poco lo divino con lo humano –igual que Jesucristo, que es *perfectus Deus, perfectus Homo* (*Symb. Athan.*)–, voy a recordar algo del principio de la literatura de mi tierra, cuando Gonzalo de Berceo escribía su poesía cristiana, cuando Alfonso el Sabio escribía sus cantigas en loor de Santa María. Desde chico, Señor, desde la primera vez que yo pude hojear esa poesía gallega de Alfonso el Sabio, me ha conmovido el recuerdo de algunas de sus estrofas.

Me removía con esas cantigas, como la de aquel monje que pidió en su simplicidad a Santa María contemplar el cielo. Se marchó al cielo en su oración –esto lo entendemos todos nosotros, lo entienden todos mis hijos, todos, porque somos almas contemplativas–, y cuando volvió de su oración no reconocía a ningún monje del monasterio. ¡Habían pasado tres siglos! Ahora lo entiendo también de una manera particular, cuando considero que Tú te has quedado en el Sagrario desde hace dos mil años para que yo te pueda adorar y amar y poseer; para que yo pueda comerte y alimentarme de Ti, sentarme a tu mesa, ¡endiosarme!

¿Qué son tres siglos para un alma que ama? ¿Qué son tres siglos de dolor, tres siglos de amor, para un alma enamorada?: ¡un instante! Me explico, Señor, tus dos mil años de espera en el Tabernáculo; lo que no me explico es mi frialdad, lo que no me explico es que me acostumbre a esta maravilla, que me parece tan razonable porque yo hubiera hecho lo mismo que Tú, y soy un pobre hombre¹⁶⁸.

* * *

¿Ves? ¿Ves cómo debe ser tu fe? ¡Humilde!: ¿quién eres tú, quién soy yo para merecer esta llamada de Cristo? ¿Quiénes somos para estar tan cerca de Él? Como a aquella pobre mujer, entre la muchedumbre, nos ha ofrecido una ocasión. Y no para tocar un poquito de su vestido, el extremo de su manto, la orla. Le tenemos a Él, le comemos cada día, hablamos íntimamente con Él, como se habla con el hermano, como se habla con el padre, como se habla con el Amor¹⁶⁹.

* * *

Yo quiero enamorarme de Jesucristo, y le pregunto: ¿cómo eres? Tu Humanidad Santísima, ¿cómo es? Y me quedo como tonto, horas y horas,

¹⁶⁸ *Cro1970,487-488*. Está también en *Med1970,5,275*, con variaciones. Meditación del 26 de marzo de 1964, en AGP, A4, 70-4, m640326. Hay cinco transcripciones. El pasaje se encuentra en la “218”, p. 2 ||| recordar algo *Cro1970,487-488*] recordar otra vez algo *Med1970,5,275*.

¹⁶⁹ *Cro1970,488-489*. El texto había salido ya, sin variaciones, en *Cro1965,11,48*. Además, se encuentra, con muy pocas diferencias, en *Amigos de Dios*, n. 199. Meditación del 12 de octubre de 1947, en AGP, m471012b. Hay siete transcripciones. El párrafo se encuentra en la transcripción “182”, p. 3.

diciéndole locuras. Pedid al Señor Jesucristo que sepa amarle así: con locura. Porque en el amor hasta la locura hay que llegar¹⁷⁰.

* * *

Desde pequeño he comprendido perfectamente el porqué de la Eucaristía: es un sentimiento que todos tenemos; querer quedarnos para siempre con quien amamos. Es el sentimiento de la madre por su hijo: te comería a besos, le dice. Te comería: te transformaría en mi propio ser.

El Señor nos ha dicho eso también: ¡toma, cómemel! Más humano no puede ser. Pero no humanizamos nosotros a Dios Nuestro Señor cuando lo recibimos: es Él quien nos diviniza, nos ensalza, nos levanta. Jesucristo hace lo que a nosotros nos es imposible: sobrenaturaliza nuestras vidas, nuestras acciones, nuestros sacrificios. Quedamos endiosados. Me sobran razones: aquí está la explicación de mi vivir.

Gracias, Jesús, gracias por haberte rebajado tanto, hasta saciar todas las necesidades de nuestro pobre corazón: el pobre corazón humano, que puede llegar a límites insondables de traición y de vileza¹⁷¹.

* * *

Hemos de desagraviarle por nuestros errores personales y por los que no le aman. Reparación –que ya es fidelidad– con un profundo sentido de humildad y de contrición; con aquella humildad y con aquella contrición del pobre ladrón en la cruz. Me conmueven, y me gusta repetir aquellas palabras: *peto quod petivit latro pœnitens*¹⁷². De cara al sacrificio total del Maestro, se sintió, plenamente vencido, merecedor de aquel sufrimiento por sus culpas; y, al aceptar plenamente su expiación junto a Cristo, encuentra abiertas las puertas del cielo¹⁷³.

* * *

Amad mucho al Señor. Tened afán de reparación, de una mayor contrición. Es necesario desagraviarle, primero por nosotros mismos, como el sacerdote hace antes de subir al altar. Y nosotros, que tenemos alma sacerdotal, convertimos nuestra jornada en una misa, muy unidos a Cristo Sacerdote, para presentar al Padre una oblación santa, que repare por nuestras culpas personales

¹⁷⁰ *Cro1970,491; Not1968,436; Not1970,584*. Tertulia del 25 de mayo de 1958, en AGP, t580525. Se conservan tres transcripciones, el párrafo se encuentra en la “51”, p. [2]. ||| hasta la locura hay que llegar *Cro1970,491 Not1970,584*] hay que llegar hasta la locura *Not1968,436*

¹⁷¹ *Cro1970,491; Not1968,437* (parcial); *Not1970,584*. El texto aparece unido al anterior, pero lo hemos separado por proceder de dos fuentes diferentes. ||| querer quedarnos *Cro1970,491 Not1970,584*] querernos quedar *Not1968,436* || hasta saciar todas las necesidades *Cro1970,491 Not1970,584*] hasta hacerte con todas las necesidades *Not1968,437* || que puede llegar a límites *Cro1970,491 Not1970,584*] que llega a límites *Not1968,437*

¹⁷² «pido lo que pidió el ladrón arrepentido», Himno *Adoro te devote*.

¹⁷³ *Cro1970,492; Not1970,585*. Tertulia del 6 de octubre de 1968, en AGP, t681006. Hay dos transcripciones, que parecen de fechas distintas (6 y 12 de octubre): una escrita a mano y otra mecanografiada, con su copia carbón. La frase se encuentra en la que está escrita a mano, muy probablemente del 6 de octubre, p. [4].

y por las de todos los hombres. Tened en vuestra alma, y fomentadla, esta urgencia de quererle: amad a Dios, precisamente ahora, cuando bastantes de los que le tienen en sus manos no le quieren, le maltratan y le descuidan. Tratadme bien al Señor, en la misa y durante todo el día¹⁷⁴.

* * *

Nosotros deberíamos hacer un acto de fe, que en aquellos primeros momentos, después de la Resurrección, no sabían hacer ni las santas mujeres ni los discípulos. No creen hasta que se les aparece en el Cenáculo, y alguno de ellos hasta que toca las llagas con sus manos. Yo comprendo bien la confusión de Tomás delante del Señor, y el maravilloso acto de fe y de amor que se le escapa: *Dominus meus et Deus meus*¹⁷⁵. Toca a Cristo como nosotros, que lo tocamos en la Eucaristía, recibéndole cada día en la Hostia Santa.

Me acuerdo de una escena que presencié hace bastantes años, en Zaragoza, en un bar que no sé si seguirá existiendo. Había en aquel café un grupo de hombres y, entre ellos, un torero famoso. Se paraba la gente a contemplarlo. Un niño salió de la muchedumbre, pasó una mano por el traje del hombre que todos admiraban, y volvió con la cara radiante, diciendo a gritos: ¡lo he tocado!

Hijos míos de mi corazón, que conmigo tocáis a Cristo todos los días: el tacto es el sentido más burdo, pero se puede ennoblecer. Más aún, nosotros tenemos obligación de ennoblecerlo. Tomás tuvo la dicha de tocar las llagas de Cristo porque no tenía fe, como nosotros tantas veces; porque no creía lo que veían sus ojos, porque su ceguera no le dejaba entender lo que decían los demás.

Hemos de pensar si nuestra fe no es también escasa; si, a veces, no tenemos miedo de sentir la voz del enemigo de nuestra alma, que nos retrae de manifestar públicamente nuestra fe, diciéndonos que somos fanáticos. ¡Y esto no es fanatismo, sino fe! Tened esta fe sobrenatural, sabed que moveremos montañas, que resucitaremos a los muertos, que daremos voz a las lenguas que no saben hablar... ¡Y eficacia de obras al cuerpo tullido! Saber eso y creer eso, estar seguros del Señor en cada momento concreto, no es fanatismo: es creer en Cristo resucitado, sin cuya resurrección *inanis est et fides vestra*¹⁷⁶, es vana nuestra fe¹⁷⁷.

* * *

¹⁷⁴ *Cro1970,492; Not1970,585-586*. Una parte del texto «Tened en vuestra alma ... durante todo el día» apareció también en *Cro1971,59* con una pequeña variante. Aunque no hay plena certeza, debe de proceder de una tertulia en Madrid del 12 de octubre de 1968, en AGP, t681006. Hay dos transcripciones, una a mano que parece del 6 de octubre y otra mecanografiada, con su copia carbón, que están fechadas el 12. La frase se encuentra en la mecanografiada, p. [2]. ||| le maltratan *Cro1970,492*] y le maltratan *Cro1971,59*.

¹⁷⁵ *Jn 20,28*.

¹⁷⁶ *ICo 15,14*.

¹⁷⁷ *Cro1970,493*. Meditación del 30 de marzo de 1964, en AGP, m640330. Hay dos transcripciones, la frase se encuentra en la “24”, pp. [1-2].

Hijos míos, ¡tenéis que quererle mucho!, ¡sed muy piadosos! Tened mucho amor a la Eucaristía, quered al Señor sacramentado con todas las fuerzas de vuestra alma. Y decidle muchas veces que creéis en Él, que le amáis, que no queréis dejarle. Decídselo por tantos que no le aman o que le olvidan, y por tantos que ahora le injurian o blasfeman.

Dios Nuestro Señor necesita que le repitáis, al recibirlo cada mañana: ¡Señor, creo que eres Tú, creo que estás realmente oculto en las especies sacramentales! ¡Te adoro, te amo! Y, cuando le hagáis una visita en el oratorio, repetídselo nuevamente: ¡Señor, creo que estás realmente presente!, ¡te adoro, te amo! Eso es tener cariño al Señor. Así le querremos más cada día.

Luego, continuad amándolo durante la jornada, pensando y viviendo esta consideración: voy a acabar bien las cosas por amor a Jesucristo que nos preside desde el Tabernáculo. Amad muchísimo a Jesús Sacramentado, y procurad que muchas almas le amen: sólo si metéis esta preocupación en vuestras almas, sabréis enseñarla a los demás, porque daréis lo que viváis, lo que tengáis, lo que seáis¹⁷⁸.

* * *

Hijos, os doy un consejo. Preparaos todos los días como si sólo pudierais comulgar una vez en la vida, una vez al año. Cuando yo era pequeño y no era tan frecuente el hecho de comulgar a diario, la gente, ¡qué bien se preparaba!: disponían el alma y el cuerpo, como enamorados. Que la comunión dure todo el día, que influya en nuestra vida. ¿Te unes a Él en el trabajo? ¿Lo buscas, al pasar cerca del Sagrario? ¿Lo descubres en tus hermanos, lo mismo en la abnegación que cuando recibes una buena noticia?

Amor con amor se paga. Yo le acompaño cuando vengo a visitarle, cuando le rondo con mi amor desde lejos y al pasarle cerca... No comprendo a los que se quedan indiferentes, y pienso que está cargada de sentido la piedad popular al representar, rodeando la custodia, una miriada de ángeles, que se tapan la cara con sus alas, porque se consideran indignos de estar en su presencia. Y le pido a la Virgen, Madre suya y mía, recibirle, tratarle, como Ella lo hizo: con pureza, con humildad, con amor¹⁷⁹.

* * *

¹⁷⁸ *Cro1970,493; Not1970,587*. Tertulia del 4 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700404, pp. [1-2].

¹⁷⁹ *Cro1970,495-496; Not1968,437; Not1970,588-589; Cro1971,59*. ||| Hijos, os doy *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] Hijas, os doy *Not1968,437* || gente, ¡qué bien se preparaba!: *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] gente, qué bien se preparaba *Not1968,437* || nuestra vida *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] vuestra vida *Not1968,437* || cerca del Sagrario? *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] cerca del Sagrario, donde está? *Not1968,437* || hermanos, lo mismo en la abnegación que cuando recibes *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] hermanos, en el sacrificio, cuando recibes *Not1968,437* || Yo le acompaño *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] Yo le acompaño *Not1968,437* || a visitarle, *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] a visitarlo, *Not1968,437* || lejos y al pasarle *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] lejos, al pasarle *Not1968,437* || de sentido la piedad *Cro1970,495-496 Not1970,588-589 Cro1971,59*] de sentido sobrenatural la piedad *Not1968,437*

Id muchas veces al Sagrario. Sin embargo, cuando tengáis un trabajo que no podáis dejar, acercaos con el pensamiento al oratorio; acercaos al Sagrario y ofreced al Señor esa pequeña contrariedad, esa cosa que os cuesta. Le ofrecéis aquello y seréis felices, seréis felices, con una felicidad que se manifestará por la caridad que tendréis con vuestros hermanos¹⁸⁰.

23. Textos varios en un artículo titulado “La romería del Padre”, en *Cro1970,501-512*¹⁸¹

Iré a visitar dos santuarios de la Virgen. Iré como un creyente del siglo XII: con el mismo amor, con aquella sencillez y con aquel gozo. Voy a pedirle por el mundo, por la Iglesia, por el Papa, por la Obra. También pediré por mis hijos, porque os quiero mucho, pero muy santos. Uníos a mis oraciones y a mi misa¹⁸².

Al ver la imagen de la Virgen de Torreciudad, que estaban restaurando en Madrid, dijo:

¡Es preciosa!¹⁸³.

Después de quedarse a solas con esta imagen diez minutos, llamó a los demás que venían con él y dijo:

¡Perdóname, Madre mía! Desde los dos años hasta los sesenta y ocho¹⁸⁴. ¡Qué poca cosa soy! Pero te quiero mucho, con toda mi alma. Me da mucha alegría venir a besarte, y me da mucha alegría pensar en los miles de almas que te han venerado y han venido a decirte que te quieren, y en los miles de almas que vendrán.

Antes no me daba cuenta, pero ahora me pareces preciosa, ¡guapísima!, y siento la necesidad de decirte que te quiero. Perdóname, pero eres tan Madre

¹⁸⁰ *Cro1970,496; Not1970,589*. Aparecida con variantes en *Not1955,7,11*. Meditación del 4 de julio de 1955, en AGP, m550704. Hay dos transcripciones, la frase se encuentra en “A”, p. [2]. ||| ofreced al Señor *Cro1970,496 Not1970,589*] ofreced a Nuestro Señor, *Not1955,7,11* || vuestros hermanos *Cro1970,496 Not1970,589*] vuestras hermanas *Not1955,7,11*.

¹⁸¹ Este artículo narra el viaje que san Josemaría realizó para rezar en Torreciudad, cuyo nuevo santuario estaba entonces en construcción, y en Fátima. Las palabras recogidas aquí no fueron pronunciadas en Roma, sino en España y Portugal.

¹⁸² *Cro1970,501; Not1970,393*. Tertulia del 5 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700405, p. 1.

¹⁸³ *Cro1970,501; Not1970,393*. No se conserva la transcripción.

¹⁸⁴ Se refería a que cuando tenía dos años de edad sus padres le habían llevado en peregrinación a Torreciudad, para agradecer a la Virgen su curación, pues había estado a punto de morir (cfr. VdP, vol. I, pp. 29-30; Carlo PIOPPI, *Infanzia e prima adolescenza de Josemaría Escrivá: Barba-stro 1902-1915. Contesti, eventi biografici, stato delle ricerche e prospettive di approfondimento*, SetD 8 [2014], p. 173). Desde entonces, no había vuelto a ver la imagen de Nuestra Señora de Torreciudad.

que, al verte, en vez de agradecer tu cariño y tu protección, he comenzado por pedir: ya me entiendes. Y ahora te digo otra vez que te quiero con toda mi alma¹⁸⁵.

Hablando de su padre, don José Escrivá y Corzán:

Le recuerdo siempre sonriente, amable, cariñoso, sin una queja, aunque el Señor quiso que sufriera abundantes reveses y contradicciones en la vida. Pero los aceptó siempre con carácter jovial y lleno de amable entereza. Además, era muy limosnero¹⁸⁶.

Durante su estancia en Madrid, estuvo en varias ocasiones ante la Virgen de Torreciudad. Un día dijo:

He ido ya tres veces a rezar delante de la imagen, y voy a estar allí de nuevo; siento como un compromiso y la necesidad de venerarla más y de quererla más cada día. Voy a rezar a la Virgen con un espíritu de romero del medioevo¹⁸⁷.

En la misma ocasión, pidió:

Necesito vuestra oración, y necesito la fidelidad completa de todos mis hijos¹⁸⁸.

Yendo en automóvil hacia Zaragoza, cantó una jota que dice “El amor de los baturros¹⁸⁹ / es difícil de lograr;/ pero, aunque pasen los años,/ es un amor de verdad”. Y añadió:

Es un requiebro de mi corazón¹⁹⁰.

Al acabar la primera parte del rosario, que rezó mientras caminaba descalzo hacia la ermita de Torreciudad:

Amo a Dios Padre, amo a Dios Hijo, amo a Dios Espíritu Santo. Amo a la Trinidad Beatísima. Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo. Creo en la Trinidad Beatísima. Espero en Dios Padre, espero en Dios Hijo, espero en Dios Espíritu Santo. Espero en la Trinidad Beatísima. Amo a mi Madre la Virgen. Creo en mi Madre la Virgen. Espero en mi Madre la Virgen¹⁹¹.

En la misma ocasión, después de rezar varias oraciones vocales:

¹⁸⁵ *Cro1970,501-502; Not1970,393-394*. No se conserva la transcripción.

¹⁸⁶ *Cro1970,502; Not1970,394*. No se conserva la transcripción.

¹⁸⁷ *Cro1970,502; Not1970,394*. No se conserva la transcripción.

¹⁸⁸ *Cro1970,502; Not1970,394*. No se conserva la transcripción.

¹⁸⁹ «Baturro»: originario de Aragón; «jota»: baile o copla popular de esa misma región y de algunas otras de España.

¹⁹⁰ *Cro1970,502; Not1970,394*. No se conserva la transcripción.

¹⁹¹ *Cro1970,504; Not1970,396*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [1].

Ahora, cada uno por su cuenta, que hay muchas cosas que pedir a la Virgen...¹⁹².

Después de rezar una segunda parte del rosario, también descalzo, don Álvaro del Portillo le pidió que se calzara, pero san Josemaría repuso:

Después de sesenta y seis años, es bien poca cosa lo que estoy haciendo por la Virgen. Hay muchos pastores que van descalzos, todos los días, por estos riscos. No hago nada extraordinario¹⁹³.

Ya en la ermita dijo:

Después de sesenta y seis años, vengo a cumplir con la Virgen¹⁹⁴.

Y añadió:

No a cumplir, sino a demostrar mi gran amor a la Santísima Virgen, aunque sea un pobre hombre¹⁹⁵.

En esa misma ocasión, hablando de cuando sus padres le llevaron allí, con solo dos años:

Me trajeron mis padres. Mi madre me llevó en sus brazos a la Virgen. Iba sentada en la caballería, no a la inglesa, sino en silla, como entonces se hacía, y pasó miedo porque era un camino muy malo¹⁹⁶.

Dijo también que quería a la Virgen con toda su alma y añadió:

¡Eres mi Madre! La imagen es muy bonita. No la vais a reconocer. Es guapísima¹⁹⁷.

A continuación, explicó:

Realmente es una escultura preciosa; y no es –como se pensaba– del siglo XII; me han asegurado que es de finales del siglo XI. La madera de la talla es encantadora. Han quitado gran cantidad de pintura vieja, porque se ve que a veces le daban capas de pintura con brocha gorda. Afortunadamente eso debió

¹⁹² *Cro1970,504; Not1970,396*. No se conserva la transcripción.

¹⁹³ *Cro1970,505; Not1970,397*. No se conserva la transcripción.

¹⁹⁴ *Cro1970,506; Not1970,398*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [1].

¹⁹⁵ *Cro1970,506; Not1970,398*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [1].

¹⁹⁶ *Cro1970,506; Not1970,398; Obr1971,120; Not1975,13; Cro1974,1286*, parcialmente y con variantes. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [1]. ||| Mi madre me llevó ... camino muy malo. *Cro1974,1286 Not1975,13* || como entonces se hacía, y pasó miedo porque era un camino muy malo. *Cro1970,506 Not1970,398, Obr1971,120*] como era costumbre entonces; y pasó miedo, porque el camino era muy malo. *Cro1974,1286 Not1975,13*.

¹⁹⁷ *Cro1970,506; Not1970,398*. No se conserva la transcripción.

de contribuir a conservarla. Ahora no se va a pintar. Vamos a poner una lámina de oro, pero no creáis que se va a gastar un dineral; no vamos a derrochar, aunque la Madre de Dios merece que derrochemos todo por Ella¹⁹⁸.

Explicó otros detalles sobre la decoración y dijo:

Tendréis que cuidar mucho la imagen, no sea que alguno, por llevarse cuatro cuartos, nos robe la mitad de nuestro corazón. A mí me robaría el corazón entero¹⁹⁹.

Habló de los frutos espirituales que esperaba del santuario y dijo:

Aquí no se venderá nada. De todos modos, habrá que poner alguna cosa para atender a los peregrinos; sin ganar, pero sin perder tampoco²⁰⁰.

Habló del matrimonio, como camino de santidad:

Bendigo a los novios y a las novias que se quieren con un amor limpio y cristiano; y me gustará que vengan a traer flores a la Virgen. Pero a nosotros Dios nos ha pedido el corazón entero: nuestra llamada es teológicamente superior al matrimonio, aunque el matrimonio sea un sacramento. Sin embargo, la gloria del cielo no depende del estado que tengamos en la tierra, sino de la santidad personal de cada uno²⁰¹.

Estando en Madrid trató del tema de la perseverancia en el camino de la santidad:

¹⁹⁸ *Cro1970,506; Not1970,398*. Apareció también en 1971 en *Obras*, con variaciones. Tertulia del 5 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700405, p. [1]. ||| Realmente es una escultura *Cro1970,506 Not1970,398*] Es una escultura *Obr1971,120* || del siglo XII; me han asegurado que es de finales del siglo XI. *Cro1970,506 Not1970,398*] del siglo XII sino de finales del XI. *Obr1971,124* || La madera de la talla es encantadora. Han quitado gran cantidad de pintura vieja, porque se ve que a veces le daban capas de pintura con brocha gorda. *Cro1970,506 Not1970,398*] En la restauración han quitado gran cantidad de pintura vieja, porque a lo largo de los siglos han dado hasta capas con brocha gorda. *Obr1971,124* || Afortunadamente eso debió de contribuir a conservarla. *Cro1970,506 Not1970,398*] Afortunadamente esto ha debido contribuir a conservar la talla. *Obr1971,124* || Ahora no se va a pintar. Vamos a poner una lámina de oro, pero no creáis que se va a gastar un dineral; no vamos a derrochar, aunque la Madre de Dios merece que derrochemos todo por Ella. *Cro1970,506 Not1970,398*] Ahora se va a cubrir con una lámina de oro, pero no se va a gastar un dineral. La Madre de Dios merecería que gastáramos todo por honrarla, pero es mejor no tentar la codicia de los ladrones. *Obr1971,124*.

¹⁹⁹ *Cro1970,506; Not1970,398*. Apareció también en *Obr1971* con variantes. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [1]. ||| Tendréis *Cro1970,506 Not1970,398*] Por eso tendréis *Obr1971,124* || por llevarse cuatro cuartos, nos robe la mitad *Cro1970,506 Not1970,398*] –pensando llevarse cuatro cuartos– nos robe nueve siglos de piedad y de historia y la mitad *Obr1971,124*.

²⁰⁰ *Cro1970,506; Not1970,398*. No hay transcripción.

²⁰¹ *Cro1970,507; Not1970,398-399*. No hay transcripción.

Tenéis que ser muy santos; me duele cuando no procuráis serlo, a pesar de vuestros defectos personales. En la tierra no hay santos, todos somos pecadores: ¡el que crea que es santo, es un ingenuo! De modo que hemos de esforzarnos para portarnos bien. Para esto, sed sinceros, sencillos, claros; no tengáis guardada ninguna cosa para vosotros solos en vuestro corazón, porque eso da inquietud, quita la paz y la alegría²⁰².

Ese mismo día dijo:

Siempre sinceros. Si hablamos, ¡vencemos al demonio mudo! Mirad qué grandes milagros tuvo que hacer Jesús para echar al demonio mudo de aquel pobrecito. Con la sinceridad, aseguráis vuestra perseverancia y vuestra fidelidad. Hablad claramente con vuestro hermano en la Confidencia. El que os escucha, reza por vosotros, y se mortifica.

No os llevéis ningún chasco si hacéis una tontería, o doce seguidas. ¿Qué creéis? ¿Que sois impecables? Yo tengo sesenta y ocho años: bueno cuarenta y uno y un poco... Os voy a quitar la ilusión: no penséis que todo será calma cuando seáis viejos. Siguen las mismas pasiones, y quizá más retorcidas. Así, que toda la vida es lucha, ¡pero es fácil!

Nuestra vida es, por tanto, luchar; y el que no pelea, no tiene paz. Pero, insisto, es fácil siendo sinceros en la Confidencia y en la confesión. Sed muy piadosos. Hay quienes empiezan con la *minigonna*²⁰³ y terminan con el *maxipegado*: son flojos, olvidan que hay que luchar²⁰⁴.

A Dios hay que darle el corazón entero. A nosotros²⁰⁵ nos ha pedido toda la vida, cuerpo y alma. A veces cuesta, pero vale la pena. ¿O es que no vamos a ser capaces de corresponder con el Señor, que se ha entregado por cada uno de nosotros, y nos ha elegido desde la eternidad? Hijos míos, enamoraos del Señor: vale más su amor que cualquier cosa de la tierra, más que un pedazo de carne²⁰⁶.

Le pidieron que rezase por las actividades apostólicas en Barbastro. Contestó:

Hijo mío, la labor de Barbastro se encomienda sola. Sobre todo, si estáis cerca de la Virgen de Torreciudad y sois buenos hijos suyos²⁰⁷.

Dijo también:

²⁰² *Cro1970,507; Not1970,399*. Tertulia del 5 de abril de 1970, en AGP A.4, 81-2, t700405, p. [1].

²⁰³ «*Minigonna*»: minifalda, en italiano.

²⁰⁴ *Cro1970,507*. Tertulia del 5 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700405, pp. [1-2].

²⁰⁵ Quienes han recibido el don del celibato, sacerdotes o laicos.

²⁰⁶ *Cro1970,507*. Estas palabras no se encuentran en la transcripción de la tertulia del 5 de abril de 1970; en su lugar hay un párrafo con ideas parecidas y palabras distintas. «Siempre sinceros ... claramente» también en *Not1970,399*.

²⁰⁷ *Cro1970,508*. No hay transcripción.

¡Qué alegría cuando todo esté acabado! El Santuario espero que será Basílica, y se llamará Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad. Si puedo, vendré yo mismo a coronar a la Virgen²⁰⁸.

Le presentaron un libro de firmas y comentó:

No suelo hacer nunca esto, pero pondré una cosa²⁰⁹.

Y escribió:

Madre mía y Señora mía de Torreciudad, Reina de los Ángeles, *monstra te esse Matrem* y haznos buenos hijos, hijos fieles. Torreciudad, 7 de abril de 1970²¹⁰.

En la ermita, se dirigió a la santera y a una amiga suya:

Gracias por el cariño que habéis puesto, cuidando a la Virgen. Aquí se viene por amor a la Virgen²¹¹.

Al final de la jornada decía:

Estoy muy cansadico, pero tengo mucha confianza en la honradez cristiana de todos mis hijos y en su deseo de ser muy fieles²¹².

San Josemaría se dirigió también a Fátima, para realizar otra peregrinación. Dijo que había querido dejar a los pies de la Virgen sus ocupaciones...

porque no tengo preocupaciones²¹³.

Y explicó:

Estoy rezando todo el día, procurando hablar continuamente con Dios, sirviéndome como Intercesora de la Virgen, que es la Omnipotencia suplicante. He hecho estos viajes, con el ánimo, con la sencillez y con el gozo de un antiguo romero²¹⁴.

Poco después de pasar la frontera de Portugal, dijo:

²⁰⁸ *Cro1970,508; Not1970,399*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [2].

²⁰⁹ *Cro1970,508; Not1970,399*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [2].

²¹⁰ *Cro1970,508; Not1970,399, Obr1971,129*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [2].

²¹¹ *Cro1970,508; Not1970,399-400*. Palabras del 7 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. [2].

²¹² *Cro1970,508; Not1970,400*. No hay transcripción.

²¹³ *Cro1970,509; Not1970,400*. No hay transcripción.

²¹⁴ *Cro1970,509; Not1970,400*. Tertulia del 14 de abril de 1970, en AGP, A.4, 81-2, t700407, p. 1.

Tierra de Santa María, donde Ella quiso dejar rastro de su amor por los hombres. Vengo una vez más a decirle que no nos abandone, que se ocupe de su Iglesia, que se ocupe de nosotros²¹⁵.

Refiriéndose a la unidad del Opus Dei:

que nos hace sentirnos seguros, siempre acompañados y comprendidos en nuestro caminar hacia Dios²¹⁶.

Y agregó:

A mí, lo que me defiende es tener hijos como vosotros; si no, ¿qué sería de mí?²¹⁷.

Camino de Fátima dijo:

Antes no pedía. Vivía de este modo porque entendía que era mejor abandonarse confiadamente en Dios. Esto, en aquellos primeros momentos, era bueno, porque así se veía que era todo de Él. Ahora pienso, sin embargo, que debo pedir, y comprendo mejor toda la fuerza de esas palabras del Señor: *pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá*²¹⁸. Estoy persuadido de que hay que rezar mucho, y quiero poner mi oración en las manos mil veces benditas de la Virgen²¹⁹.

Antes de llegar a la capilla de la Virgen de Fátima dijo:

He venido a rezar a la Virgen, que nos escucha desde aquí, desde esta tierra queridísima –como también he ido a Torreciudad–, con la certeza de que, en su omnipotencia suplicante, me escucha y escucha las peticiones que le hacemos²²⁰.

En otro momento dijo:

¡Seguros!, con optimismo. Hoy, aquí, con más optimismo que nunca. De momento, yo he querido hacer estas visitas a la Virgen, visitas de agradecimiento. Cuando pase el tiempo, lo conmemoraremos.

²¹⁵ *Cro1970,509; Not1970,400*. También apareció parcialmente en *Cro1972,679*. Palabras del 14 de abril de 1970. En AGP no se encuentra la transcripción original.

²¹⁶ *Cro1970,509; Not1970,400*. No se encuentra la transcripción.

²¹⁷ *Cro1970,509; Not1970,400*. Sin transcripción.

²¹⁸ *Lc 11,9*.

²¹⁹ *Cro1970,509-510; Not1970,401*. Palabras del 14 de abril de 1970. En AGP no se encuentra la transcripción original.

²²⁰ *Cro1970,510; Not1970,402*. Sin transcripción.

Vamos a pedirle con fe que libre a la Iglesia de tantos enemigos de dentro y de fuera. ¡Madre mía!: *Auxilium Christianorum, Refugium peccatorum, Regina Angelorum: esto nobis Mater!*²²¹

Apoyándose en el brazo de don Nuno Girão, sacerdote, entonces Consiliario del Opus Dei en Portugal:

Tú me aguantas... Y, con esta fortaleza, sosteniéndonos unos a otros, no hay fuerzas que nos puedan vencer. Iremos a la *capelinha*, y allí rezaremos las Preces²²².

¡Hijos míos de Portugal, que estéis muy contentos! Decid luego que he venido a rezar a la Virgen, que he venido a clamar a la Madre de Dios²²³.

San Josemaría caminaba descalzo hacia la capilla; los que le acompañaban intentaban evitar que pisara por sitios cubiertos de grava, pero él protestaba:

¡Pues vaya una cosa! ¡Que me he descalzado! Eso lo hace el último campesino, y se viene kilómetros y kilómetros, sin darle importancia. Yo he recorrido unos metros nada más, ¡una vergüenza!

He venido a rezar a la Virgen... y a ver a mis hijos. Luego nos despediremos, porque me escapo de vuelta. No quiero quitaros ningún tiempo. He venido por Ella, y Ella me ha traído este grupo de hijos, para que recen conmigo. ¡Qué bonito!

Pediré también a la Virgen que haya muchas vocaciones portuguesas más. Me hacen falta: a mí no, a Ella²²⁴.

Rezó ante una estatua del Papa Pablo VI y luego añadió:

Vamos a rezar también por el siguiente Papa, el que sea. Va a tener que sufrir mucho, y conviene que empecemos ya a pedir por él²²⁵.

Siguió caminando apoyado en el brazo de don Nuno:

Me apoyo en ti; me apoyo en mis hijos portugueses²²⁶.

Añadió:

Me da mucha alegría la devoción que se tiene a la Virgen en Fátima y en Lourdes; me llena de gozo que se honre con tanto amor a nuestra Madre del

²²¹ *Cro1970,511; Not1970,402*. Sin transcripción.

²²² «*las Preces*»: las oraciones propias del Opus Dei.

²²³ *Cro1970,511; Not1970,402*. Sin transcripción.

²²⁴ *Cro1970,511; Not1970,403*. Sin transcripción.

²²⁵ *Cro1970,511; Not1970,403*. Sin transcripción.

²²⁶ *Cro1970,511; Not1970,403*. Sin transcripción.

Cielo. También contribuiremos nosotros a que aumente este amor, con lo que vamos a construir en Torreciudad...²²⁷.

Y dijo también:

El amor grande que el Señor tiene a su Madre, hará que allí resplandezcan también su omnipotencia y su misericordia. Nosotros le pediremos y buscaremos milagros en las almas. Por eso, para empezar, habrá allí cincuenta confesorios. Esperamos de la Virgen que las almas vuelvan a encontrar a su Hijo, que aumente la fe de los que vayan a visitarla, que guarde la santidad del matrimonio y la santidad del sacerdocio...

Uníos a mis intenciones. Acercaos al Señor y pedidle que perdone nuestras flaquezas. No penséis que cada uno de nosotros va a hacer maravillas: lo nuestro es lo ordinario, lo corriente, lo de cada día. Y, aunque busquemos acabar bien las cosas, algunas veces las hacemos dejando bien claro que son producto de nuestra miseria. No hay que preocuparse: es la hora de luchar, de seguir luchando, ¡y adelante! Todo vuestro empeño debe consistir en trabajar, y en hacer proselitismo de verdad con todos los que estén a vuestro alrededor. Insisto: no creáis que la nuestra es una vida extraordinaria, maravillosa. Nuestra santidad está en la vida ordinaria, y sí que entonces es también una maravilla cuando es toda de Dios²²⁸.

Cuando iba a marcharse de Fátima dijo:

He procurado meter, en mis ratos de charla con la Virgen, viviéndolos en silencio, todo lo que llevo dentro, todo lo que he rezado en estos meses, y todo lo que mis hijos habrán rezado²²⁹.

²²⁷ *Cro1970,511-512; Not1970,403; en Obr1971, con variaciones. Palabras del 14 de abril de 1970, no se encuentra la transcripción original. ||| con lo que vamos a construir en Torreciudad... Cro1970,511-512 Not1970,403] con lo que estamos construyendo en Torreciudad... Obr1971,129.*

²²⁸ *Cro1970, 512; Not1970,403-404. Con variaciones en Obr1971. Palabras del 14 de abril de 1970, en AGP no se encuentra la transcripción original. ||| habrá allí cincuenta Cro1970, 512 Not1970,403] habrá cincuenta Obr1971,129 || y la santidad del sacerdocio... Cro1970, 512 Not1970,403] y la del sacerdocio... Obr1971,129.*

²²⁹ *Cro1970,512. Palabras del 14 de abril de 1970, en AGP no se encuentra la transcripción original.*